



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Factores ambientales relacionados con el deseo sexual de adultos

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N)

Valeria Itzel Castro Rivera

Directora: Dra. Angélica Irene Hernández González

Dictaminadores: Dra. Diana Isela Córdoba Basulto

Dr. José Salvador Sapien López



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción.....	2
1. La Psicología Ambiental.....	5
1.1 Historia y Definición de la Psicología Ambiental	
1.2 Psicología Ambiental en Latinoamérica	
1.3 Relación persona-medio ambiente	
2. Deseo Sexual.....	10
2.1 Definición de Deseo Sexual	
2.2 Deseo sexual en las etapas del desarrollo	
2.2.1Adolescencia	
2.2.2Adultos	
2.3 Dificultades en el deseo sexual	
3. Efectos Ambientales sobre el deseo sexual.....	16
3.1 Efectos Negativos del ambiente en el deseo sexual	
3.2 Efectos Positivos del ambiente en el deseo sexual	
Método.....	19
Resultados.....	27
Discusión.....	47
Referencias.....	53
Anexos.....	58

INTRODUCCIÓN

La conducta sexual conforma una esfera fundamental en el desarrollo de los seres humanos. Es necesario que el conocimiento y proceso del comportamiento sexual se aborde de manera integral, contemplando los factores biológicos, sociales y psicológicos que influyen en esta conducta. Dentro de los factores psicológicos existen elementos ambientales que pueden tener efectos positivos y negativos en la conducta de las personas.

Por ejemplo existen factores biológicos, psicológicos, sociales, farmacológicos, de salud y ambientales que intervienen o pueden alterar la función sexual, ocasionando alguna manifestación en la relación sexual de pareja. Inclusive en algunas ocasiones estas alteraciones pueden modificar la relación sexual. Algunas veces estas alteraciones pueden derivar en problemas más serios en la relación matrimonial y familiar (Vega, Flores, Ávila, Becerril, Vega, Camacho y García, 2014).

Ahora bien al tratar de comprender el impacto que tiene el medio ambiente sobre el deseo sexual, hay algunas consideraciones que es importante mencionar sobre todo en el ámbito de la Psicología Ambiental. En América Latina, el interés por la gestión ambiental estaba por debajo de lo esperado, fue hasta los años 60's cuando comenzaron a realizarse campañas ecológicas y de orden social para el mejoramiento de los aspectos ambientales, la planificación y elaboración de estrategias fueron tomadas en cuenta mediante el análisis de las condiciones políticas, administrativas, económicas y educativas de los individuos miembros de la ciudad (Rodríguez, López, y Goicochea, 2009). Sin embargo la idea es precisamente enfatizar la importancia de la psicología ambiental en un nivel de evaluación, intervención y toma de decisión para que dicho campo sea reconocido y comience a concretar situaciones en las que la demanda social sea cubierta a través de investigaciones serias y que den cuenta de los fenómenos actuales para así dar solución a problemáticas (Vergara, Sáleme, y Brunal, 2007).

La psicología ambiental, a diferencia de los postulados tradicionales en psicología a partir de modelos centrados sobre el individuo, se ha interesado en abordar el ambiente desde una perspectiva más integradora. De esta manera, la persona no sólo capta las propiedades y

características del entorno físico, sino que también construye y contribuye a definir e interpretar el entorno de una determinada manera (López, 2010).

Valera y Pol en (2002, citado en López, 2010) mencionan lo siguiente: En el momento en que nos situamos ante un determinado entorno se ponen en marcha un conjunto de mecanismos fisiológicos y psicológicos que permiten captar este entorno y hacernos una idea de cómo es, qué podemos encontrar y qué podemos hacer en él. Las sensaciones recibidas son integradas en unidades de contenido y significado que nos permiten reconocer, comparar o explorar el entorno, experimentar sensaciones o emociones y actuar en consecuencia integrando las motivaciones e intereses personales, las características ambientales y el contenido social que se deriva del propio contexto y tener una experiencia ambiental.

De acuerdo con Asegura Burillo y Aragonés (1991, citado en López, 2010), la teoría cognitiva postula el proceso de percepción del ambiente, en el cual intervienen tres aspectos básicos: 1) ambiente real, cuya aproximación es el conocimiento científico y la medida objetiva; 2) organismo animal dotado de sistemas informáticos capaces de almacenar datos e imaginar situaciones y comportamientos y que busca alcanzar competencia suficiente en sus relaciones con el medio y 3) un ambiente simbolizado, fruto de la actividad cognoscitiva del organismo, que constituye un modelo subjetivo del ambiente real. La compleja integración de estos tres aspectos es lo que se conoce como percepción, de tal forma que, se integran estratégicamente, la sensación, percepción y cognición, y es precisamente donde tiene lugar el aporte de la tradición cognitivista para evitar dificultades de delimitación, en el “procesamiento de información”.

Para efectos prácticos de la evaluación de la percepción ambiental se plantean tres tipos de percepción a valorar: la percepción de la calidad ambiental, la percepción del riesgo ambiental y la percepción estética del ambiente; en el caso de la percepción de la calidad ambiental hace referencia a las respuestas perceptivas al ambiente que se expresan por medio de juicios que entrañan evaluaciones cargadas de afecto, positivas o negativas, o a favor o en contra, de determinados aspectos del ambiente; el conjunto de éstos, podrían determinar la calidad ambiental. En el caso de la percepción del riesgo ambiental Asegura Burillo y Aragonés (1992, citado en López, 2010), afirma que excede con mucho el puro

aprendizaje de probabilidad, puesto que, además de la probabilidad de que se actualicen determinados riesgos, intervienen datos cognitivos acerca de la fuente del riesgo, datos espaciotemporales y un cúmulo de factores personales, de experiencia y motivación. Y por último, la percepción estética del ambiente, da cuenta de que las actitudes estéticas, las opiniones que las expresan y la percepción de los objetos, son en buena medida aprendidas, como sucede con otros muchos aspectos de la percepción y de las actitudes en general.

La diferencia que puede hacerse entre percepción y cognición ambiental es que la primera hace referencia a procesos derivados de nuestra experiencia directa con el entorno, mientras que la cognición ambiental se refiere a aquellos procesos que implican información ambiental "no presente" en el momento concreto, es decir a toda aquella información que proviene de las experiencias particulares y por lo tanto subjetivas de cada individuo, tal y como se mencionó anteriormente con respecto al deseo sexual, las cogniciones ambientales involucradas en el deseo sexual de las personas, precisamente hace referencia al proceso que es consecuencia de una serie de experiencias pasadas, que cada individuo ha tenido con su entorno específicamente en una situación sexual, y que por lo tanto van a desembocar en actitudes, preferencias u opiniones entre el entorno y deseo sexual.

Es por ello que a través de técnicas cognitivas es posible analizar los efectos que puedan existir entre el deseo sexual de las personas y el medio ambiente.

El medio ambiente como forma de interacción es imprescindible para el ser humano, el cual se encuentra inmerso en distintos tipos de contextos para su desenvolvimiento tanto individual como parte de una sociedad. La relación existente entre ambiente e individuos, ha tenido impacto tanto en dimensiones físicas como psicológicas. La Psicología ambiental contempla esta relación como algo indivisible y se ha encargado de investigar acerca de los fenómenos consecuentes. Ésta hace hincapié en los espacios de desenvolvimiento social, lugares en que las personas se comportan de determinadas maneras, así como pensamientos, ideas, sentimientos y emociones que dan cabida a efectos producidos en el ambiente y viceversa.

El estudio de la sexualidad humana considera aspectos biológicos, sociales, culturales y ambientales, pues es una manifestación biopsicosocial que se estructura y desenvuelve en el

transcurso de la vida. El desarrollo de la sexualidad humana comprende ciertas etapas que varían y son diferentes debido a características biopsicosociales, como la edad, la cultura, el género, etc. Según Bordignon (2005) sintetizando la teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson, define ocho estadios, uno de ellos es el del Adulto, esta etapa está comprendida de los 30 a 50 años.

A pesar de que el sistema sexual-reproductivo tiene su pico en la adultez temprana. La respuesta sexual en los adultos es más lenta, sin embargo la satisfacción personal y placer físico respecto al comportamiento sexual se encuentra en altos niveles (Berguer, 2009).

Ahora bien es evidente que la información que se tiene actualmente sobre los efectos que tiene el ambiente sobre el deseo sexual, está inclinado hacia aquellos aspectos negativos, como la disfunción sexual, sobre todo en hombres, lo cual no es fortuito, debido al incremento y prevalencia de dicha problemática. Según el especialista en Urología, Dehesa (2014), indicó que en México se estima que alrededor del 30% de la población masculina de entre 40 y 60 años de edad padece algún grado de disfunción sexual. En recientes investigaciones de la prevalencia de disfunciones sexuales en Estados Unidos se encontró que 43% de mujeres y 32% de hombres padecen algún tipo de disfunción sexual, en consecuencia se considera un problema importante de salud pública (Nihira, 2014).

Los datos anteriormente mencionados nos ayudan a visualizar características que están presentes en el deseo sexual de adultos, por un lado se presenta los altos niveles de satisfacción sexual en ellos, y por otro la actual prevalencia de afecciones en el deseo sexual presentes en hombres y mujeres.

LA PSICOLOGIA AMBIENTAL

1.1 Historia y Definición de la Psicología Ambiental

Existen diversos escritos y publicaciones referentes al estudio de fenómenos o relaciones existentes entre el individuo y su medio ambiente como parte del enfoque de la Psicología Ambiental. La disciplina se ha visto permeada de conceptos, modelos, propuestas, campañas en sectores políticos o de la salud, entre otros, con el único propósito de dar a conocer los avances y conocimientos nuevos generados por estas investigaciones.

Sin embargo, con el paso del tiempo el número de autores y precursores de la Psicología Ambiental han aumentado considerablemente y ocasiona que se olviden de aquellos que fueron pioneros en la investigación. Si bien, el auge de esta área de la Psicología tuvo lugar en los años 60's y 70's, personajes como Hellpach (1924, citado en Pol, 2006) salen a relucir en el discurso ambiental. Fue estudiante de Wundt, en Leipzig, de quien posteriormente haría una crítica en sus libros, dado que no estaba de acuerdo en que el estudio de los fenómenos se llevara a cabo en condiciones cerradas y controladas, él proponía que la conducta debía ser observada en su medio natural, aunque se tratara de humanos, porque consideraba de suma importancia dicha observación.

Hellpach (1924, citado en Pol, 2006) postula que el ambiente genera dos clases de influencia en la mente humana: el primero acerca de los significados de impresiones o la experiencia inmediata, la segunda sobre los cambios psicológicos en el cuerpo el cual a su vez genera experiencia. Fue el primero en utilizar el término Psicología Ambiental a mediados del siglo pasado y sus innumerables trabajos los dedicó al estudio de fenómenos urbanos como el hacinamiento.

Por último, Simmel (1908, citado en Pol, 2006) se enfoca en el estudio de los efectos psicológicos del ambiente y las consecuencias tanto sociales, como afectivas y monetarias. Se interesa por estudiar este fenómeno en los campos de concentración, por el espacio involucrado y las condiciones físicas, políticas y económicas de aquella época.

1.2 Psicología Ambiental en Latinoamérica

El desarrollo de la Psicología Ambiental se ha consolidado en diversas expresiones como la docencia, conceptualización, investigación, práctica profesional; está cumpliendo aproximadamente cuatro décadas de existencia, se ha propagado a distintos continentes aunque no de manera uniforme. Actualmente en América Latina se han publicado varias revisiones y análisis. Hay una importante diversidad de tipos de trabajo, temas, contextos, poblaciones, perspectivas teóricas y metodológicas.

Wiesenfeld y Zara (2012) realizaron un estudio con el propósito de complementar y actualizar los avances, vigencia y cambios de rumbo de la Psicología Ambiental latinoamericana. Tomaron como referencia trabajos presentados en los Congresos Interamericanos de Psicología, ya que el principal foro de encuentro e intercambio es entre profesionales y estudiantes latinos en todas las áreas de psicología.

Los criterios de análisis se formaron de la siguiente manera: contribuciones por congreso y país, tipo de trabajo, áreas temáticas, variables o procesos, ambientes o contextos, sujetos o actores, metodología y métodos y relación con otras disciplinas.

En el caso de la contribución por congreso y país, se encontraron 176 trabajos entre el 2001 y 2011, procedentes de quince países, diez de ellos latinoamericanos. Las publicaciones estadounidenses y europeas son la principal fuente de difusión de los aportes latinoamericanos al resto del mundo. El principal país latino que aporta estudios es Brasil.

En relación con el tipo de trabajo, se delimitaron los siguientes: empíricos, teóricos, metodológicos y aplicados. Se evidencia un predominio en los trabajos empíricos (62.1%), seguido de los teóricos (23.8%), el tercer lugar lo ocupan los aplicados (10.2%) y finalmente los metodológicos (3.9%). Los trabajos aplicados sugieren una importantísima vía para la profundización del desarrollo de la disciplina, sobre todo en lo que se refiere a su relevancia social y aportes para la solución de problemas.

Con respecto a las áreas temáticas, de las grandes tendencias en los trabajos están orientadas hacia los procesos humanos y ambientales principalmente cognitivo-conductuales. En segundo lugar está la preocupación por factores o problemas ambientales de diversa naturaleza. Y en la última temática se encontraron los temas clasificados como sustantivos, que comprenden múltiples dimensiones de aspectos vinculados a la sostenibilidad. Lo cual implica que aunque existe la iniciativa de indagar en las preocupaciones o problemas ambientales que están vigentes, hace falta explorar, conocer las consecuencias en que el medio ambiente está impactando sobre aspectos de la persona, para este caso particular, conocer cómo se relaciona el medio ambiente con el deseo sexual. Ahora bien de acuerdo con las variables o procesos, la frecuencia más alta de trabajos se concentra en cogniciones, conductas, valores centrados en la esfera individual. El estudio de estas variables está asociado a problemáticas humano-ambiente, asuntos de preocupación, responsabilidad, compromiso, conservación y competencias ambientales. En el caso de los ambientes o contextos, tradicionalmente la Psicología Ambiental ha investigado en el área educativa, laboral, urbana, residencial. Sin embargo, ha aumentado el estudio de entornos de mayor escala, como espacios públicos, comunitarios, zonas de riesgo y principalmente la ciudad y el tipo de muestra. En general se concentra en estudiantes universitarios, niños, ancianos, pacientes, empleados y residentes. No obstante la participación de ciudadanos o habitantes en general, es mayor en las últimas décadas.

Para el caso de la metodología, la información no permitió analizar los enfoques teóricos empleados, de manera que hay una diversidad importante. Los enfoques tradicionales se remiten al cognitivismo, conductismo y representaciones sociales, haciendo uso principalmente de instrumentos psicométricos, estudios experimentales, cuestionarios y entrevistas. En menor proporción, historias de vida, grupos focales y talleres.

Finalmente, en relación con otras disciplinas hay mayor incidencia en los estudios unidisciplinarios. Resulta evidente que la meta de la interdisciplinariedad no se ha cumplido, a pesar de los aportes y vínculos dentro y fuera de la psicología.

Lo anterior podría justificar indirectamente la falta de abordaje que hay respecto a la sexualidad y el medio ambiente, y por lo tanto este trabajo pretende precisamente relacionar las disciplinas que estén presentes en la relación del ambiente físico con el deseo sexual.

1.3 Relación persona-medio ambiente

Las personas necesitan de un medio físico que les permita desenvolverse de manera armónica y realizar sus actividades diarias, los espacios por lo tanto, cumplen un papel importante en la interacción y deben estar dotados por lo menos de las herramientas básicas necesarias como infraestructura, ventilación, ruido, entre otras (Palacios y Bustos, 2012). Si no se encuentran en condiciones favorables, es probable que las personas tengan consecuencias a nivel físico y psicológico como el caso del estrés, migrañas, malestares cardiovasculares, complicaciones crónicas u otra enfermedad relacionada al medio ambiente. Se busca entonces, de espacios que sean óptimos para las personas de acuerdo a sus necesidades.

Los cambios constantes en el ambiente están ligados al comportamiento del hombre, de forma que la psicología puede conceptualizar y analizar los problemas derivados de dicho comportamiento. Una de las actividades de la psicología es promover el cambio positivo en la conducta de las personas, en este caso en particular, del que está relacionado con el medio ambiente (Palacios y Bustos, 2012).

La Ciudad de México se encuentra diariamente concurrida por miles de habitantes que ocupan un espacio en particular y la preocupación por la generación y prevención de enfermedades es de suma importancia. En relación con esto Coreno, Villalpando y Mazón, (2010) realizaron una investigación que tuvo por objetivo analizar la percepción de los individuos que participaron en el diseño de sus espacios públicos en relación a su salud, con aquellos que no intervinieron. La muestra estuvo conformada por 226 participantes residentes de la Colonia Hidalgo de los cuales 85 fueron hombres y 139 mujeres divididos en dos grupos, estos fueron seleccionados preguntándoles antes si habían escogido el lugar donde vivían de acuerdo a las condiciones que ellos necesitaban.

Se aplicó un instrumento que medía locus de control, calidad de vida y enfermedades presentes en los residentes. Una vez obtenidos los resultados se llevó a cabo un análisis cuantitativo mediante la t de Student y alfa de Cronbach, los resultados mostraron que las personas que sí escogieron las condiciones de espacio y lugares en sus hogares, presentan menos complicaciones de la salud.

Esto incluye enfermedades crónicas o malestares menores como gripe o migraña, también si se sentían cómodos con el lugar en el que vivían. En el otro grupo se mostró mayor influencia de enfermedad entre los que destacaban problemas cardiovasculares y diabetes. Los autores concluyen que el diseño del espacio para cada persona es diferente de acuerdo a su comodidad y percepción por lo que recomiendan que estos factores sean tomados en cuenta al momento de escoger o diseñar un lugar de vivienda o de cualquier sitio urbano (Coreno, Villalpando y Mazón, 2010). La importancia de esta investigación con relación al presente estudio, es resaltar los aspectos ambientales en este caso arquitectónicos que influyen en la calidad de vida de las personas, y que por lo tanto podrían influir en el comportamiento sexual de las personas, específicamente influir en el deseo sexual

En conclusión y a partir de lo que se mencionó en este capítulo, la relevancia de abordar esta investigación desde la Psicología Ambiental es justamente explorar aquellos factores que por falta de abordaje se han dejado de lado y que podrían tener una relación significativa en el deseo sexual de las personas. Además de enriquecer el campo de investigación de la Psicología en el área Ambiental.

DESEO SEXUAL

2.1 Definición de Deseo Sexual

Es importante definir primeramente el término *salud sexual* de forma comprensible, para entender mejor cómo sucede el deseo sexual. La Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en el año 2000, definieron la salud sexual como el proceso de bienestar continuo físico, psicológico y sociocultural relacionado con la sexualidad. La finalidad de la salud sexual humana consiste en asegurar la capacidad de los humanos de poder disfrutar las relaciones sexuales sin temor, y mejorar la calidad de las relaciones sexuales. La Federación Española de la Sociedad de Sexología (FESS, 2014) menciona que la conducta sexual humana se basa en complejos procesos de orden psicológico y fisiológico que no es muy diferente de impulsos primarios como el hambre, pero tiene características peculiares que la convierten en una actividad que podría estar entre los impulsos más primigenios y las emociones más sofisticadas. Generalmente las personas interpretan de forma distinta sus gustos sexuales y desarrollan comportamientos muy distintos. A pesar de todas esas diferencias, la respuesta del organismo ante la excitación sexual es más o menos la misma.

El Consejo Nacional de Población (Rubio, 1994) refiere que la sexualidad es el resultado de la interacción de cuatro potencialidades humanas que dan origen a los cuatro holones sexuales: la reproductividad, que va más allá del hecho biológico de reproducirse sino de la necesidad de planear la reproducción; el género que es una especie de conceptos que todos tenemos respecto a lo que somos, a lo que son los demás y a lo que debemos ser en función de nuestro sexo: masculino o femenino; la vinculación afectiva, que es la capacidad de formar lazos a través de los sentimientos hacia otras personas y finalmente el erotismo, que se refiere a la capacidad de experimentar sensaciones corporales agradables. Es la dimensión humana que resulta de la potencialidad de experimentar placer sexual. Dependiendo de cuáles sean los gustos y necesidades en cada ser individual, una de estas cuatro características producirán una serie de conductas sexuales distintas.

La Asociación Mexicana para la Salud Sexual A.C. (2014), sintetiza un aspecto necesario dentro de la sexualidad, la Respuesta Sexual Humana (RSH), denominada por Masters y Johnson. Este término se refiere a todos los cambios corporales que ocurren

Durante la actividad sexual. En la actualidad, una manera de conceptualizar la RSH es concebirla como Kaplan (1991, en Castelo-Branco, 2005), en tres fases: deseo, excitación y orgasmo. Particularmente la fase de deseo, se refiere al apetito sexual, es decir, las ganas o el interés que siente una persona por tener actividad sexual, independientemente de que esta última se lleve a cabo.

El deseo sexual es una emoción, un impulso, una fuerza que nos mueve al encuentro íntimo con otras personas. Nos motiva a relacionarnos, a compartir la intimidad, a mantener relaciones afectivas y sexuales, a sentir placer, etc. (Mujer y Salud en Uruguay, 2014).

De acuerdo con lo anterior es claro que el deseo sexual depende de la subjetividad de cada individuo. Cada persona es única y construye sus propias cogniciones que deliberan su deseo sexual, éste dependerá de la representación particular que cada hombre y mujer tenga de él. Por lo tanto, se deben contemplar todos los aspectos que tengan relación con la sexualidad y particularmente con el deseo sexual de las personas, ya que la relación que exista podría incluso determinar la calidad de vida de los individuos respecto a su sexualidad.

Ahora bien Kaplan (1991, citado en Castelo-Branco, 2005) fue quien introdujo la fase de deseo como parte de la respuesta sexual humana. Esta fase es diferente al resto, ya que no refleja los cambios fisiológicos, sino las motivaciones, los impulsos o la personalidad. La presencia del deseo en cualquier persona depende de factores como el impulso biológico, una autoestima adecuada, la capacidad para aceptarse a uno mismo como sujeto sexual, las experiencias sexuales previas agradables, la accesibilidad a una pareja adecuada o una buena relación de pareja; si alguno de estos factores falla o no existe, puede producirse una disminución o alteración en el deseo sexual.

El deseo sexual no debe confundirse con la excitación, la cual implica una serie de cambios fisiológicos y psicológicos. El deseo sexual en la especie humana depende, al menos parcialmente de los esteroides sexuales producidos localmente y de los circulantes. Su influencia en el deseo sexual es escasa y su papel sólo se ha dilucidado recientemente. La distribución de las aromatasas en el hipotálamo humano es similar a la de otros mamíferos y permite una síntesis *in situ* de estrógenos (Kaplan 1991, citado en Castelo-Branco, 2005).

Además Regan y Bescheid (2000, citado en Cruz, Romero y Erari, 2013) mencionan que el deseo sexual es un interés en objetos o actividades sexuales como besar, masturbarse o tener coito. Mientras que Giles (2006, citado en Cruz, Romero y Erari, 2013) refiere que el deseo sexual es un término socialmente construido que existe y toma su forma debido a la cultura y a la historia.

2.2 Deseo sexual en las etapas del desarrollo

La sexualidad humana es un proceso continuo que se inicia en el nacimiento y termina en la muerte. Es consecuencia de una compleja y cambiante interacción entre factores biológicos y socioemocionales altamente influenciados por la familia, la religión y los patrones culturales. La expresión pública y privada de la sexualidad afecta en gran medida a la calidad de vida de las personas y ha oscilado históricamente y culturalmente entre distintos grados de restricción o de libertad. Igualmente, la sexualidad tiene expresiones diversas en las diferentes etapas de la vida (Castelo-Braco, 2005).

2.2.1 Adolescencia

Durante este período de desarrollo se vive un crecimiento acelerado del esqueleto provocando cambios en la autoimagen y en el manejo físico del espacio, especialmente hasta los 14 años, todo lo cual dificulta el manejo de las interacciones; además se terminan de desarrollar los sistemas respiratorio, circulatorio y de la reproducción. En cuanto a lo psicológico aparece una inquietud dirigida a explorarse a sí mismo y al entorno; asimismo, en este período definen su identidad social y de género. Alrededor de los 14-15 años empieza la exploración activa de la sexualidad y deriva en la búsqueda de pareja. Al llegar los 18 años los individuos de ambos sexos, en la mayoría de países, son incorporados formalmente a la sociedad civil. Los seres humanos que se encuentran entre los 18 y 24 años de edad son maduros en cuanto a crecimiento y desarrollo psicológico, pero son diferentes a los demás mayores por ser inexpertos en el mundo adulto, al que entran con entusiasmo, dinamismo y creatividad que la compensan; y, mantienen aún una gran facilidad para el cambio lo que facilita el aprendizaje y aprehensión de conocimientos e información a velocidad, todo lo cual se expresa en su activa y muchas veces creativa participación social. En cuanto a los estereotipos sexuales, presentan un nuevo modelo de

relaciones de pareja y forma de ver el “mundo”, que se les presenta más amplio y exigente (Mancilla, 2000).

Por otro lado y en relación con lo anterior Castelo-Braco (2005), plantean que entre los 13 y 15 años de edad los adolescentes presentan un aumento significativo de los niveles hormonales sexuales, lo que provoca intensos cambios físicos y psicológicos. En esta etapa el cuerpo es lo central y se observa un rápido crecimiento pondoestatural, el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios y una toma de conciencia del propio cuerpo y de su impacto en otras personas que lo rodean. Las conductas sexuales responden al despertar biológico y pueden llegar a ser responsables de la aceptación o del rechazo social. En la adolescencia la curiosidad sexual y la autosatisfacción evolucionan hacia la reciprocidad sexual y el mutuo compartir. Algunas de las generalidades que complementan la idea anterior mencionan que los jóvenes mantienen un impulso sexual muy fuerte: la fertilidad es mayor; el orgasmo es más frecuente; y la testosterona, la hormona asociada con el deseo sexual es significativamente más alta para mujeres y varones a la edad de 20 a los 40 años (Berguer, 2009).

2.2.2 Adultos

Según Mancilla (2000) adulto es todo ser humano desde los 25 a los 64 años. En este sub-periodo, además de los cambios biológicos, las diferencias en el desarrollo se relacionan con la mejor calidad de vida y la mayor esperanza de vida, lo que influye en la personalidad de sus integrantes y en su quehacer social.

Con la edad adulta se llega a la plenitud sexual y la actividad sexual es aceptada socialmente, independientemente incluso de la existencia de vínculos legales. Esto se expresa en un aumento de la población que tiene actividad sexual. En Estados Unidos se observó que el porcentaje de mujeres sexualmente activas se eleva desde el 50% en la adolescencia hasta el 90% en las mujeres adultas.

Ejemplificando lo anterior Cruz, Romero y Erari (2013), realizaron un estudio que tuvo por objetivo describir indicadores de deseo sexual, impulsividad sexual y autoerotismo en 402 mujeres entre 17 y 35 años de edad residentes de la Ciudad de México. Con el objetivo de describir ampliamente este grupo de mujeres, se empleó la variable de edad para dividir a

las mujeres en dos grupos, considerando que las experiencias sexuales pueden variar ampliamente desde los 17 a los 35 años. Razón por la que se conformó un grupo de 17 a 24 años y un segundo grupo de 25 a 35 años. Se compararon ambos grupos de edad con respecto a los seis factores considerados en el deseo sexual (Atracción física, excitación/exploración, romanticismo, entrega, mito del tiempo y culpabilidad sexual). Sólo en el factor de excitación/exploración se encontró una diferencia, las mujeres de mayor edad, indican que para ellas el tener relaciones sexuales, estimularse y/o excitarse manifiestan mayor deseo sexual en comparación con el grupo de mujeres más jóvenes.

2.3 Dificultades en el deseo sexual

Se abordan las dificultades, debido a que es el tema que más se desprende a la hora de abordar el deseo sexual, esto tiene que ver con la incidencia de afecciones en este aspecto. Es por ello que resulta importante mencionar algunos problemas específicos que las personas pueden encontrar en el deseo sexual. Los problemas sexuales pueden ocurrir durante toda la vida o presentarse en un momento específico. Una persona puede experimentar el problema en todas las situaciones con todas las parejas o con parejas específicas o sólo en situación en particular. Justamente este último punto es en el que se pretende ahondar, hay evidencia de que existe la relación medio ambiente-persona incluso la evidencia además de relacionar las variables ambientales con la persona, también incluye el efecto positivo o negativo que tiene sobre él. En este caso estas situaciones particulares que tienen que ver con las dificultades en el deseo sexual, son las que se pretende conocer y describir.

A continuación se describirán las principales dificultades sexuales, según Crooks y Baur (2009), las dificultades en la fase de deseo. Se abordan principalmente el deseo sexual inhibido, la insatisfacción con la frecuencia de la actividad sexual y la aversión sexual. El deseo sexual hipoactivo, es la ausencia o experiencia mínima de pensamientos sexuales, fantasías e interés antes de la actividad sexual, como también la falta de deseo durante la actividad íntima. La insatisfacción con la frecuencia de la actividad sexual, refiere que las parejas frecuentemente tienen discrepancias en sus preferencias en cantidad, tipo y duración de las actividades sexuales. Las diferencias hombre/mujer resaltan cuando aparece la frecuencia: la Encuesta de Sexo Global 2005 encontró que 41% de los hombres y 29% de

las mujeres desean relaciones sexuales más a menudo, según Durex (2006, citado en Crooks y Baur, 2009). Otro problema en la fase de deseo es el de la aversión sexual; un miedo al sexo y un deseo apremiante de evadir situaciones sexuales son considerados una disfunción de aversión sexual. Ésta puede variar entre sentimientos de molestia, repulsión y disgusto, a un miedo irracional y extremo a la actividad sexual.

Durante este capítulo se ha abordado el tema del deseo sexual y se ha descrito holísticamente la definición de éste. Se puede concluir que el término deseo sexual mantiene una carga biológica debido a que forma parte de un proceso físico, inclusive químico, así como también se trata de un proceso psicológico, que finalmente está presente en cada etapa del desarrollo humano. En el caso de las dos etapas que se abordan, que son la adolescencia y la adultez, se debe resaltar la diferencia que hay entre el intenso impulso sexual del adolescente en comparación con el del adulto, lo cual es importante para esta investigación debido a que por un lado el impulso sexual de un adolescente hace más probable que su actividad sexual sea superada por el impulso y este impulso no permita vislumbrar escenarios concretos y variables ambientales que están relacionados con el deseo sexual. En contraste con el adulto, su actividad sexual se encuentra biológicamente plena y psicológicamente definida con relación a las preferencias y necesidades de cada uno. Esto hace más probable que la relación del entorno con el deseo sexual en la etapa adulta, esté mejor definida y de esta forma, características como el ruido, la iluminación, el hacinamiento, el diseño interior, puedan ser más fácilmente reconocidas por los adultos en el deseo sexual.

EFFECTOS AMBIENTALES SOBRE EL DESEO SEXUAL

Hay elementos que se encuentran en el ambiente y que forman parte de la vida diaria, y que por lo tanto tienen efectos positivos y negativos en el desarrollo de las personas incluyendo el desarrollo de su comportamiento sexual.

Ahora bien, dentro de los aspectos psicológicos que influyen en la función sexual, encontramos los factores ambientales, estos incluyen varios aspectos como el diseño de espacios, la contaminación, hacinamiento, ruido, incluso agentes químicos

3.1 Efectos Negativos del ambiente en el deseo sexual

Los aspectos que se han estudiado con mayor énfasis sobre el comportamiento y deseo sexual, son aquellos que tienen que ver con aspectos biológicos, consumo de sustancias tóxicas, aspectos culturales, aspectos psicológicos, etc. Sin embargo, la atención está enfocada en la influencia negativa que tienen estos aspectos sobre el comportamiento sexual, como por ejemplo la disfunción sexual. Guibert, Prendes y Portuondo (1998) realizaron una investigación que tuvo por objetivo identificar algunos de los factores biológicos, psicosociales, culturales y ambientales asociados con la aparición de disfunciones sexuales en una población femenina y determinar la frecuencia de aparición. Se realizó una investigación explicativa, y la muestra estuvo conformada por 24 mujeres con disfunción sexual. La obtención de los datos se realizó mediante una encuesta con 30 preguntas entre abiertas y cerradas, orientadas a conocer los aspectos específicos investigados. En este caso, los factores ambientales abarcaron las características físicas del entorno donde pueden tener lugar las relaciones sexuales de forma regular, y que pueden dificultar la respuesta sexual de la pareja o de uno de sus miembros. Se consideraron las condiciones negativas de la habitación y el hacinamiento en ésta. Como resultado, no se observó asociación en cuanto a la aparición de disfunción sexual en las mujeres estudiadas.

En contraste con lo encontrado en la investigación anterior, Bancroft (1993) llevó a cabo un estudio con el objetivo de definir los componentes de la sexualidad humana que podrían ser vulnerables a los peligros ambientales. Encontró que la fatiga y el estrés pueden alterar una conducta sexual, entendida como la relación sexual en sí.

El autor expone estos factores como *obvios*, aunque considera que las pruebas que relacionen los efectos específicos directos de agentes ambientales sobre la sexualidad son sumamente limitadas. Por lo que concluye que los datos disponibles son insuficientes, y hay poca evidencia sobre este vínculo.

Dentro de la poca evidencia que existe sobre la impacto ambiental en el comportamiento sexual uno de los factores ambientales que resalta e incide es el ruido. El Observatorio de Salud y Medio Ambiente de Andalucía, (2010) menciona que la contaminación acústica puede causar o contribuir al efecto adverso de la impotencia sexual.

Otro elemento ambiental que, sugiere Williams (2014), tiene efectos sobre el comportamiento sexual, es el del diseño y distribución del espacio arquitectónico. Este autor es pionero en el vínculo arquitectura y sexo, menciona la importancia de construir espacios que permitan y apoyen la vida sexual de cada persona. Considera que la principal aficción por la que una vivienda pueda o no ser un espacio ideal para ejercer la sexualidad tiene que ver con que las personas tratan a la vivienda como una inversión de capital, y no como algo que se puede experimentar. Y por lo tanto el sugiere una forma de co-vivienda, que por su clase de comunidad intencional compuesta de casas privadas y extensos espacios comunitarios, proporcionan el tiempo y espacio para ejercer cualquier actividad.

El hacinamiento forma parte de la problemática ambiental actual, Hombrados (1997) define el hacinamiento como una situación en la que las demandas de espacio por parte del individuo son superiores a las posibilidades ofrecidas o a las situaciones en las que la presencia de los demás limita el campo de las posibles elecciones individuales. Los efectos del hacinamiento se producen por una combinación de sobreestimulación, restricción y carencia de control. Los elementos físicos que contribuyen al hacinamiento son principalmente la limitación espacial. Esta situación de malestar genera comportamiento de afrontamiento que, cuando son exitosos, consiguen tolerancia o adaptación; y, en caso contrario, incrementa el malestar y el estrés.

El estrés como consecuencia del hacinamiento, es una variable que se ha estudiado con mayor atención en relación con los efectos sobre el comportamiento sexual. García, Aldana, Lima, Espinosa, Castillo y Álvarez (2005) realizaron una investigación que tuvo

por objetivo determinar la correlación existente entre los indicadores de estrés: ansiedad como estado y rasgo, la vulnerabilidad al estrés, entre otras cosas. Como resultado refieren que tanto la disfunción sexual eréctil como la eyaculación precoz están asociadas con respuestas del estrés o con los llamados trastornos psicósomáticos. El estrés no se produce de manera aislada, sino en interrelación del individuo con el medio; en esta interrelación juega un papel particular los procesos de evaluación cognitiva que tienen lugar en el individuo en relación con la valoración de las situaciones o estímulos ambientales y sus propios recursos de afrontamiento ante tales situaciones o estímulos.

3.2 Efectos positivos del ambiente en el deseo sexual

Hasta ahora se han abordado los efectos negativos que tiene el ambiente en la conducta sexual, no obstante aunque no existe suficiente evidencia de aquellos elementos ambientales que actúan positivamente sobre el comportamiento sexual, tenemos la siguiente investigación de Cid (2013), que tuvo por objetivo evaluar la factibilidad estratégica, técnica y económica de la implementación de un motel, con una propuesta de valor diferente, ubicado en la ciudad de Santiago. Realizó una encuesta a una muestra de 64 personas, 27 mujeres y 37 hombres, pertenecientes a un rango de edad de entre los 27 y 42 años. Con base en el análisis de la encuesta, encontró que las tendencias de los consumidores indicaron que los atributos más valorizados al momento de tomar el servicio de un motel son la higiene y la disponibilidad de habitaciones de ésta.

En este capítulo ha quedado expuesta la relación mayormente negativa que tiene el ambiente sobre el comportamiento sexual, a pesar de no existir suficiente evidencia de factores como el efecto del ruido, el diseño interior, la temperatura, etc. Se pone en relieve una de las principales consecuencias del ambiente que es el estrés, y cómo éste se presenta y afecta las funciones en la conducta y el deseo sexual. A pesar de existir más evidencia sobre los efectos negativos, se expone una investigación que abre la posibilidad de indagar más sobre aquellos elementos que se encuentran en el ambiente que podrían tener una relación positiva en el comportamiento sexual.

MÉTODO

Pregunta de Investigación

Tomando en cuenta que el medio ambiente posee diversas características que producen efectos en las cogniciones presentes en el deseo sexual de los individuos, y dada su importancia y falta de abordaje, se plantea la siguiente cuestión: ¿Cuáles serán los factores ambientales relacionados con el deseo sexual de adultos?

Objetivo

Es por ello que el objetivo del presente estudio es conocer y analizar los factores ambientales que estén relacionados con el deseo sexual de adultos.

Diseño

Se llevó a cabo una investigación mixta en la que se realizó un diseño de investigación descriptivo no experimental, que tuvo por objetivo indagar las incidencias y los valores en que se manifiestan una o más variables y proporcionar una visión de un fenómeno o situación. Este procedimiento consiste en medir, o ubicar a un grupo de personas, situaciones, contextos, etc., en una variable o concepto y proporcionar su descripción (Hernández, 2006).

Variables

Deseo sexual

El deseo sexual es una emoción, un impulso, una fuerza que nos mueve al encuentro íntimo con otras personas. Nos motiva a relacionarnos, a compartir la intimidad, a mantener relaciones afectivas y sexuales, a sentir placer (Mujer y Salud en Uruguay, 2014).

Percepción y cognición del ambiente

De acuerdo con Asegura, Burillo y Aragonés (1991, citado en López, 2010) la percepción ambiental hace referencia a procesos derivados de nuestra experiencia directa con el entorno, mientras que la cognición ambiental se refiere a aquellos procesos que implican información ambiental "no presente" en el momento concreto, es decir a toda aquella información que proviene de las experiencias particulares y por lo

tanto subjetivas de cada individuo. Las cogniciones ambientales de las personas, precisamente hacen referencia al proceso que es consecuencia de una serie de experiencias pasadas, que cada individuo ha tenido con su entorno específicamente en una situación sexual, y que por lo tanto van a desembocar en actitudes, preferencias u opiniones entre el entorno y el deseo sexual.

Criterios de inclusión

1. Tener de entre 30-50 años de edad
2. Ser sexualmente activo

Con la finalidad de cumplir el objetivo, la investigación se realizó en dos fases, la primera fase consistió en un estudio cualitativo que se llevó a cabo a partir de un grupo focal, el grupo focal es la técnica que consta de un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos (Hamui y Varela, 2012).

En la segunda fase se realizó un estudio cuantitativo, que, a su vez se subdividió en dos momentos, el primero consistió en la construcción de la escala Likert de *Factores ambientales relacionados con el deseo sexual de adultos*, y el segundo momento consistió en la aplicación de esta escala.

Fase I Cualitativa

Objetivo

Identificar a partir de un grupo focal cómo se relacionan los factores ambientales tales como el ruido, la iluminación, la temperatura, el diseño de la habitación y el hacinamiento con el deseo sexual.

Participantes

Se conformó un grupo focal con 6 adultos de entre 30-50 años de edad, 3 hombres y 3 mujeres

Tabla 1
Descripción del grupo

Mujer 1 (A1)	45 años, ama de casa, casada
Mujer 2 (A2)	50 años, amada de casa, separada
Mujer 3 (A3)	39 años, organizadora de eventos, casada
Hombre 1 (B1)	34 años, freelance publicista y diseñador gráfico, soltero
Hombre 2 (B2)	30 años, administrador de empresas, soltero
Hombre 3 (B3)	32 años, chofer de empresa refaccionaria, casado

Escenario

Consultorio clínico ubicado en Naucalpan, Estado de México.

Instrumentos

Se diseñó un guión de entrevista semi-estructurada conformado por 17 preguntas abiertas, con la finalidad de indagar y recabar información respecto a la relación que pueden tener algunos factores ambientales en situaciones íntimas. Las preguntas exploraron principalmente la percepción que se tiene sobre algunos escenarios reales y contruados (ver anexo 1) y el consentimiento informado (ver anexo 2).

Aparatos

Cámara de video JVC Hybrid Everio GZ-MG130U

Tripee Vivitar

Procedimiento

Los participantes se contactaron por referencias personales, se citaron el día 7 Abril 2015 en un horario de 6 – 9:40 pm y se realizó una guía para el desarrollo del grupo que se llevó a cabo de la siguiente forma

I. Apertura

Se describió lo que constituye un grupo focal de la siguiente forma: *Un grupo focal es una conversación entre todos en la que cada uno aporta su propia opinión sobre la pregunta que se va tratando, la idea es que cada uno de ustedes comparta lo q*

ue piensa, siente y considera del tema. Y es importante que se sientan con la libertad de expresarse ya que en este espacio no existen las opiniones buenas o malas.

Se explicó el objetivo del estudio de la siguiente forma: *El objetivo de esta investigación es conocer cómo influye el medio ambiente en el deseo sexual de adultos.*

Se explicó el procedimiento, uso de la grabadora y confidencialidad de la siguiente forma: *Ya que con su participación surgirá información muy valiosa y debido a que yo no podré retener en mi memoria todo, es necesario que grabe la sesión para posteriormente analizar con más cuidado todo lo que encontremos. Esta grabación será absolutamente confidencial y para asegurar este punto les pido lean con detalle el Consentimiento Informado que les daré, para que con esto ustedes tengan garantía del carácter profesional que tiene la investigación.*

Ahora bien, el procedimiento es el siguiente, yo lanzaré una pregunta y le daré la palabra al alguno de ustedes al azar, y después a otro, así hasta que todos participen, si alguno quisiera participar nuevamente puede pedir la palabra levantando la mano. Yo seré la mediadora y por ello yo dirigiré quién continúa, así como también mediaré el tiempo de cada uno por lo que les pido que intenten sintetizar sus ideas para que cada uno tenga la oportunidad de hablar.

No olviden que lo más importante para que todo esto se lleve a cabo es llevar este grupo de manera respetuosa para que todos sientan la confianza de expresar, ello implica no descalificar a los demás. Les comento que la duración aproximada será de 2 a 3 horas con un intermedio de 10 minutos.

Presentación de cada participante de la siguiente forma: – *Comencé por presentarme o y decir lo que esperaba del grupo focal (dije que esperaba que todos participaran, y que se sintieran tranquilos de opinar todo lo que pensaban, porque entre más lo hicieran, enriqueceríamos más la investigación, y que si surgían algunas dudas, las respondería para que fuera claro para todos.*

Al finalizar la presentación se continuó con el desarrollo del grupo focal a partir del guion de entrevista semi-estructurada.

A partir de la aplicación del grupo focal se realizó un análisis de los datos obtenidos y se elaboró un diagrama describiendo el proceso del análisis cualitativo.

Partiendo del deseo sexual como fenómeno psicológico, se desprende el tema del lapso del día en el que se prefiere tener relaciones sexuales y que da lugar a los elementos ambientales relacionados a la intimidad, y a su vez se presentan los lugares, componentes, factores específicos que están incidiendo en el fenómeno como el ruido, la limpieza, la temperatura, etc.; para finalmente concluir en el tema de la creación de ambientes adecuados para la intimidad.

Figura 1

Categorías del grupo focal

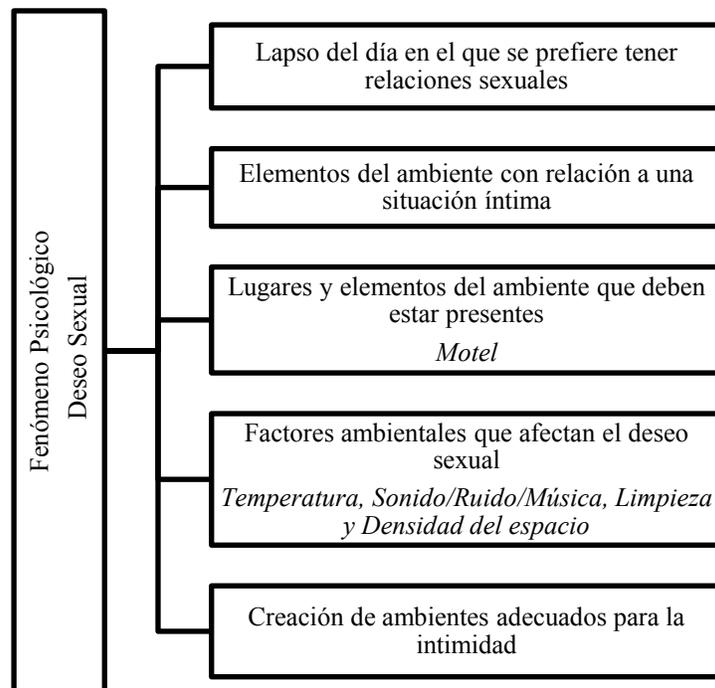


Diagrama de las cinco categorías extraídas del análisis del grupo focal, que van de la situación ambiental general a la particular

Fase II Cuantitativa

Piloteo de la escala Likert

Objetivo

Desarrollar una escala a partir del análisis de grupo focal, utilizando los principales factores ambientales que están relacionados con el deseo sexual.

La escala Likert es un tipo de instrumento de medición o de recolección de datos que se dispone en la investigación social para medir actitudes. Consiste en un conjunto de ítems bajo la forma de afirmación o juicios ante los cuales se solicita la reacción (favorable o desfavorable, positiva o negativa) de los individuos (Malave, 2007).

Participantes

Para el piloteo de la escala Likert la muestra estuvo conformada por 10 adultos con una edad comprendida de entre 30 a 50 años de edad, 6 hombres y 4 mujeres a quienes se contactó por referencias personales.

Para la aplicación final de la escala Likert la muestra estuvo conformada por 100 adultos de entre 30 a 50 años de edad.

Escenario

Academia de baile Projection FR, ubicada en Calle dieciocho No.4 Colonia Independencia, Naucalpan de Juárez, Estado de México.

Instrumentos

Escala A Factores ambientales relacionados con el deseo sexual de adultos par a mujeres, conformado por 53 reactivos (ver anexo 3)

Escala B Factores ambientales relacionados con el deseo sexual de adultos para hombres, conformado por 53 reactivos (ver anexo 4)

Encuestas para páginas App Facebook versión de prueba 2015. Escala A y B (misma estructura).

Programa IBM SPSS versión 20 para realizar el análisis estadístico

Procedimiento en el piloteo de la escala Likert

La aplicación se llevó a cabo de forma personal, en diferentes momentos, por medio de una invitación y de manera voluntaria se les invitó a colaborar en la investigación. Se les explicó el objetivo del estudio, se informó acerca de la confidencialidad de sus respuestas y se les pidió que respondieran toda la escala, dejando al final las dudas. Al finalizar se les preguntó lo siguiente: 1) ¿Tuvo algún problema para responder este instrumento?, 2) ¿Algún ítem es poco claro o confuso?, 3) ¿Algún ítem es redundante? y 4) ¿Qué podría sugerir respecto a cualquier aspecto del instrumento? Finalmente se agradeció la colaboración. Las aplicaciones tuvieron una duración de 10 a 15 min.

Posteriormente se realizó un estudio piloto del instrumento Escala de factores ambientales relacionados con el deseo sexual de adultos, con el objetivo de identificar algunas limitaciones y su pertinencia para obtener la información requerida.

Encontrándose que fue necesario realizarlas, en primer lugar el reactivo que hacía referencia a escribir su –Preferencia sexual- era poco claro, este término no fue identificado sin las opciones Heterosexual, Homosexual, etc. Además se vió necesario enunciarlo como Orientación sexual en lugar de Preferencia sexual.

El reactivo 3 de ambas escalas que decía: En una situación íntima lo primero que observo de espacio es la limpieza. Y el reactivo 37 de la escala A (mujeres) y 38 de la escala B (hombres) que decía: La privacidad al estar dentro de un coche despierta mi deseo sexual; eran poco claros por lo cual se modificaron de la siguiente manera: 3. En una situación íntima lo primero que observo del espacio es la limpieza y 37/38 (escala A y B): La privacidad al estar dentro de un coche despierta mi deseo sexual.

En el caso de referirse al Motel se vio necesario que se citara de la siguiente forma para mayor comprensión del reactivo, Motel/Hotel.

En último lugar se identificó importante incluir una instrucción en el reactivo 31 de la escala A y en el reactivo 32 de la escala B, que permita pasar al siguiente aspecto a quienes no han tenido experiencia en un Motel/Hotel.

Finalmente a partir del estudio piloto se obtuvo la versión final de los instrumentos en sus dos modalidades, tanto para mujeres A (ver anexo 3), como para hombres B (ver anexo 4).

Procedimiento en la aplicación de la escala Likert

La aplicación se llevó a cabo en un periodo de Mayo a Junio de 2015, y se realizó de dos formas, la primera se llevó a cabo de manera personal en las instalaciones de la Academia de baile Projection FR, se les invitó a participar de manera voluntaria, explicando el objetivo de la investigación y la confidencialidad de los datos que proporcionarían. Las aplicaciones tuvieron una duración de entre 10 y 15 minutos.

Los siguientes instrumentos se aplicaron de forma virtual con la aplicación de Facebook *Encuestas para páginas*, en donde se extrapolaron las escalas A y B a tipo virtual bajo una cuenta personal y confidencial conservando la estructura del original.

Se le solicitó de forma general a los contactos personales responder y compartir la encuesta. La invitación se hizo masivamente señalando dos filtros en ambas escalas para poder responderlas, el primero fue ser activo sexual y el segundo tener entre 30 y 50 años de edad. Las respuestas fueron vaciadas a un formato virtual con el único acceso personal de la cuenta de Facebook para posteriormente ser analizadas estadísticamente.

RESULTADOS

Resultados de la fase I Cualitativa (Grupo focal)

A partir de la información obtenida en el grupo focal, conformado por 3 hombres y 3 mujeres de entre 30 a 50 años de edad, se delimitaron 11 categorías a analizar: 1)Deseo sexual en relación al medio ambiente, 2)Lapso del día en el que se prefiere tener relaciones sexuales, 3)Preferencia sobre los elementos del ambiente con relación a una situación íntima, 4)Preferencia sobre lugares y elementos del ambiente que deben estar presentes para despertar el deseo sexual, 5)Componentes de un motel/hotel que las personas prefieren en una situación sexual, 6)Factores ambientales que afectan el deseo sexual, 7)Temperatura que se prefiere para incitar el deseo sexual, 8)Distinción y preferencia entre Sonido/Ruido/Música presentes en una relación sexual, 9)Limpieza del espacio en el que se tendrán relaciones sexuales, 10)Densidad del ambiente en una situación íntima y 11)Diseño de ambientes adecuados para la intimidad.

1. Deseo sexual en relación al medio ambiente

En cuanto al deseo sexual cada participante del grupo focal identificó el fenómeno psicológico de manera diferente, estas diferencias tienen que ver con la manera en que cada uno ha experimentado esta situación. Sin embargo, se identificó que éste inicia a partir de la atracción hacia otra persona pero coinciden en que la atracción entre dos personas es el principio del deseo sexual. Tal y como lo muestran las siguientes citas:

“El sentirte atraído por una persona que quieres más estar, no sé, a fondo con ella”
(A3)

“...o sea si, esa atracción, esa, es como un deseo no de... entre dos persona, una atracción entre dos personas” (A2)

“Yo creo que como un “click” y a veces con el olor no, a veces por el olor, a veces por la presencia, a veces por ese instante que dicen –hay amor a primera vista- pues yo creo que no es amor a primera vista sino son –ganas a primera vista-“(A1)

La definición de deseo sexual se relacionó principalmente con el término atracción entre personas y de acuerdo con esto Mujer y Salud en Uruguay (2014) menciona que el deseo sexual es una emoción, un impulso, una fuerza que nos mueve al encuentro íntimo con otras personas. Nos motiva a relacionarnos, a compartir la intimidad, a mantener relaciones afectivas y sexuales, a sentir placer, etc.

En este sentido se identificó que el inicio de la atracción es diferente entre hombres y mujeres. En el caso de los hombres el estímulo sensorial de la vista es el principal factor que determina su atracción hacia una mujer, de esta manera se observa que algunas cualidades del rol femenino, como utilizar tacones, vestido/falda, maquillaje, etc. Incitan a despertar su deseo sexual. En el caso de las mujeres resalta el estímulo sensorial del olfato y el rol masculino de utilizar traje y dar una apariencia formal, tal y como se muestra en las siguientes citas:

“...nosotros los hombres, el deseo sexual entra por la vista, completamente por la vista. O sea si una mujer esta arregladita, sensual, pues la atracción es así como que ¡wow! ¡wow!” “...pero bueno nosotros los hombres ya es el taco de ojo; para las mujeres el olfato curiosamente, que huele rico y demás y pues si uno huele rico pues dices bueno ya tenemos como que el 35% de posibilidad de que vayamos así. Entonces para mí el deseo entra por la vista” (B1)

“...o sea incluso hay veces que ni siquiera has visto a la muchacha a la mujer y escuchas los tacones y es así como que –ay viene-“(B3)

“..., o sea ver a un hombre limpio me atrae, bien vestido. O sea, yo creo que nos gustan diferentes ¿no?, pero yo por lo general los de traje son los que más me atraen” (A3)

Si bien es cierto que ciertos estímulos sensoriales como la vista o el olfato requieren estar presentes para despertar el deseo sexual de hombres y mujeres, no determinan completamente la posibilidad de sentir este deseo, ya que existen factores ambientales que podrían inhibir o excitar este fenómeno psicológico.

2. Lapso del día en el que se prefiere tener relaciones sexuales

Un elemento del ambiente que influye psicológicamente en las personas es el lapso del día en el que se puede iniciar una relación sexual, la percepción y valoración que tienen los participantes sobre la noche reside especialmente en que es durante este periodo en el que pueden despertar su deseo sexual debido a la ausencia de distractores y potencialización de los sentidos debido a la oscuridad. Sin embargo, no sólo los factores psicológicos se encuentran presentes y es importante mencionar que el deseo sexual es un fenómeno biológico marcado por la cantidad de hormonas, que son las responsables del comportamiento sexual, estas varían en función de la hora del día, de la persona, del sexo, del clima. Nuestro metabolismo fluctúa de acuerdo a cambios rítmicos, los más estudiados son los circadianos que corresponden con los cambios solares y que varían cada 24 horas, como por ejemplo el nivel hormonal que influye en el deseo –aumento de testosterona en el hombre y el más bajo a partir de las 18 horas-. Los ciclos circadianos en las mujeres, los cambios hormonales durante la ovulación (estrógenos y progesterona) son los responsables de los cambios físicos y psicológicos. Así pues la variabilidad en las preferencias horarias es amplia y multifactorial (Maté y Acarín, 2012). Podemos ejemplificar lo anterior con las siguientes citas:

“Yo creo que la noche, hay menos ruido porque a lo mejor tus hijos ya están durmiendo, o porque el que va a tocarte a la una la puerta también ya se durmió, o sea, es mejor la noche”B3

“Bueno yo soy de los dos, tanto del día como de la noche. La tarde siempre tiene algo de magia, digo la noche es la reina eso indiscutiblemente ¿por qué?, porque se presta al romanticismo, se presta a la iluminación, se presta a factores externos e internos, la noche para mí es lo mejor”B1

Ahora bien es importante conocer que el momento del día influye no sólo por la percepción que se llega a tener, sino que también el papel biológico es fundamental en la preferencia de las personas respecto al factor ambiental que es la noche, sin embargo, no sólo esto determinará la elección de un individuo al momento de encontrarse en una situación

íntima. Las características de los espacios en donde las personas experimentan su sexualidad pueden intervenir en su deseo sexual.

2. Preferencia sobre elementos del ambiente con relación a una situación íntima

Las personas necesitan de un medio físico que les permita desenvolverse de manera armónica y realizar sus actividades diarias, los espacios por lo tanto, cumplen un papel importante en la interacción y deben estar dotados por lo menos de las herramientas básicas como infraestructura, iluminación, ventilación, entre otras (Palacios y Bustos, 2012). En este sentido los componentes del ambiente que los participantes identifican sobre un espacio determinado, como lo es una habitación, son decisivos para llevar a cabo una relación íntima, algunos de los que mencionan son la iluminación, decoración, el orden de la habitación, el olor, entre otras cosas. Estas características varían debido a la preferencia y experiencia que cada uno tiene. Tal como lo muestran las siguientes citas:

“La iluminación, la decoración, incluso la ventana para mí es muy importante, o sea, sentirme cómodo, sentirme en mi espacio porque es donde yo voy a descansar, es donde yo voy a ser eh, yo mismo, (...) en su decoración, en la comodidad que a mí me está expresando esa habitación...es importante que la habitación huela muy rico eh, muy sensual, eh. Tal vez rosas, velas aromáticas eh...sábanas limpias eso sí indiscutible para mí. - Sin embargo la iluminación también cuenta mucho eh, cuando hice también mi tesis curiosamente eh dimos a varios arquitectos varios renders y cuando estamos abajo en la iluminación, pues a mí me decían los arquitectos ¡wow! O sea esto es para que aquí eches “cuchiplancho”. ¡Exacto!, ¿por qué?, porque la iluminación baja y aumenta mucho los sentidos. Para mí tiene que ser una iluminación baja, aromas muy agradables a los sentidos porque eso hace que te displays por completo” (B1)

“...bueno desde mi punto de vista este, que esté ordenado, que esté ordenado eso sí es, que huela a limpio y de lo demás bueno pues, pues como que es, como que una cosa lleva a la ¿otra no?, y además por ejemplo yo, para mí, o sea, el concepto de, de habitación es descanso (A1)

“una habitación limpia, este con un ambiente tranquilo. Me gusta que haya naturaleza, flores, plantas, o sea, un ambiente más romántico” (A3)

Ya que es importante que el espacio en el que los individuos se desenvuelven sexualmente esté dotado de ciertos elementos físicos, existen lugares que debido a sus componentes ambientales hacen que una persona pueda o no experimentar su deseo sexual.

3. Preferencia sobre lugares y elementos del ambiente que deben estar presentes para despertar el deseo sexual

Los ambientes en los que las personas deciden experimentar una relación íntima poseen características que excitan y ayudan a despertar el deseo sexual. Estos espacios varían según la preferencia que cada persona encuentra en los elementos de ciertos lugares; como la iluminación con la que cuenta, el ruido y en algunos casos los comportamientos que ese espacio propicia. Un ejemplo de esto es el automóvil, Consulta Mitofsky (2004) realizó la Primera encuesta Nacional sobre sexo, esta encuesta se aplicó a 1,200 ciudadanos mexicanos, de los cuales el 34% mencionó que ha utilizado el automóvil como lugar para las relaciones sexuales. La siguiente cita ejemplifica lo anterior

“yo digo que en el coche es un lugar que te incita, cuantas veces es –ya me voy a despedir- y luego –vamos a pasarnos al asiento de atrás- sí yo digo que el auto, si y ahora con las camionetas, también” (A2)

Otros ambientes motivan a los participantes a experimentar una relación íntima debido a las cualidades que al igual que el automóvil ayudan a que una persona pueda desenvolverse sexualmente. Tales como la oscuridad en la que se encuentran, y en otros casos cualidades que se prefieren por la valoración que se tiene de ellos.

“el cine ¡juta! El cine, o sea, yo he visto parejas teniendo, o sea, acto sexual casi a tres bancas ¿por qué? Por la oscuridad, ¿por qué?, por la confianza” (B1)

“un jardín ¿por qué?, porque yo siento que en un jardín con una hamaca a plena luz del día, para mí sí, porque yo soy amante prácticamente de la naturaleza” (B2)

“pues un lugar muy cómodo es una moto, en la carretera de verdad que es muy cómoda” (B3)

Es claro que hay diversos factores ambientales que están presentes en algunos espacios y que pueden ayudar a las personas a iniciar o despertar su deseo sexual. Estos lugares cuentan con características físicas que facilitan la excitación de los individuos, así como también se perciben como espacios adecuados que a su vez influyen en su elección de tener o no una relación sexual.

4. Componentes de un motel/hotel que las personas prefieren en una situación sexual.

El motel/hotel resulta ser el espacio más adecuado para despertar el deseo sexual. La principal razón por la que los participantes del grupo focal eligen un motel/hotel es por la privacidad que estos lugares brindan. Estos lugares crean escenarios que invitan a los usuarios a disfrutar su intimidad con ayuda de diversos factores como la insonorización de la habitación, la iluminación tenue, los muebles sexuales, la disponibilidad de un frigobar y de alimentos e incluso algunos según su categoría ofrecen objetos de regalo. Al mismo tiempo incitan a las personas a experimentar de formas distintas las relaciones sexuales en contraste con la manera en que lo hacen en casa. Las siguientes citas lo muestran:

“yo este desde el más económico hasta el V Boutique, bien eh, qué diferencia hay, el jacuzzi, el potro del amor, tubo, un columpio, la cama, es otra onda porque tiene luces negras, algunos hoteles de lujo te dan cierta mercadotecnia y eso pues a mí me encanta, ya sabes, soy mercadólogo eh... tienen un detalle muy curioso que te obsequian las pantuflas, te las puedes llevar junto con las toallas, te ponen en un buró”B1

“además la privacidad, o sea, pagas y ni si quiera ves al que le estás pagando ¿no? ni saben quién es, si vas con tu esposo, si vas con tu quelite, o sea, no saben, no saben porque tú llegas y no hay ningún problema, pides algo de beber y ni te ven la cara, no los ves...cero inhibición, cero, andas encuerado, este, te metes al jacuzzi hasta que te cosas, no sé, o sea, como que y más que nada como estás en ese lugar pues te olvidas a lo mejor hasta de la puerta para afuera”

“son lugares que te incitan exactamente a que te concentres, por la iluminación, por la comodidad y son, bueno, son moteles que son a prueba de ruidos, o sea, ahí sí expláyate sin ningún problema”B1

“Aparte de que por ejemplo cuando tienes una vida de pareja, la verdad digo, lo harás una vez en tu casa, en tu cama, cuando estás en un lugar así se presta para que sea no sólo una vez sino más veces, aunque sea tu pareja, aunque ya tengan, imagínate siendo tu pareja se presta para dos o tres no se “digamos”, no sé, no sé, pero si vas con otra persona pues imagínate la noche se te hace corta”A2

“yo digo que es para desinhibirse ahí, o sea, grita uno, andas desvestido, o sea, es otro rollo”A3

“nadie interrumpe ahí, es un lugar que vas a conocer, este, que dices quieres experimentar en prácticamente en todo el lugar, entonces como decían hace un rato, bueno, la cama está diseñada específicamente para el acto, para el sexo, como decían un cinco estrellas y eso de que te den las cosas como que ciertamente eso te motiva a volver, es motivación y vuelvo a lo que decía, en cualquier lugar” B2

“...y hasta por higiene, ¿no?, porque dices, o sea, me están regalando la toalla que yo usé, o sea, nadie más usó” A1

De acuerdo con lo mencionado sobre la preferencia de un hotel/motel como el espacio más adecuado para mantener relaciones sexuales, West (2002) realizó un estudio que tuvo por objetivo explorar la regulación japonesa de los *Hotel del amor*, y cómo éstos se encuentran integralmente vinculados con las nociones sociales de la sexualidad y la intimidad. Las tres principales causas que explican las visitas maritales a un *Hotel del amor* en Japón son las siguientes, en primer lugar, muchas parejas casadas viven con sus hijos y padres adultos, y un hotel es para muchos japoneses el único remanso de la intimidad sexual. En segundo lugar, las casas en Japón son pequeñas y no muy bien insonorizadas, un hecho que combinado con los arreglos demográficos del país llevan a algunos a recurrir a *hoteles del amor*. Tercero, los *hoteles del amor* cuentan con lujos no esenciales que simplemente hacen de este espacio un lugar más agradable que la propia casa de pareja.

Si bien es cierto que hay lugares como un Motel/hotel y factores como la obscuridad, la insonorización, entre otros; que incitan a las personas a tener relaciones sexuales, no siempre se puede disponer de ellos. Existen situaciones, factores y escenarios que ocasionan lo contrario e inhiben el deseo sexual.

5. Factores ambientales que afectan el deseo sexual

En cuanto a los factores que afectan el deseo sexual, se encuentran principalmente aquellos en los que se carece de privacidad, por un lado están las viviendas pequeñas que limitan la posibilidad de tener intimidad y por el otro lado las condiciones sociales de vivir con la familia. Tal y como lo muestran las siguientes citas

“El estar no sé si con alguien a lado, o sea, yo vivo con mi cuñada, por ejemplo, las paredes, si, o sea, no puede uno gritar a gusto” A3

“...la familia, está uno ahí y llegan a tocar y que te molesten ¡Qué están haciendo, por qué está cerrada la puerta!”A1

La vida cotidiana ha sufrido una serie de cambios producto de una introducción de las tecnologías de información y comunicación, dichos cambios se enmarcan en el proceso de convergencia tecnológica que ha generado un ambiente tecnológico que forma parte del paisaje diario de los individuos (Ramírez, 2012). Por lo tanto, estos cambios traen consigo efectos en la convivencia de las personas y en los aspectos de su vida, como lo es la sexualidad, en este sentido el uso de teléfonos inteligentes tiene un efecto desfavorable sobre la conducta sexual de las parejas, la siguiente cita lo expone

“Pues los hijos, el teléfono que ahora es muy habitual que la gente no puede estar sin su teléfono celular y estás en la acción y (ring)–pero espérame tantito porque es muy importante- no y es así como que dices –bueno-... o sea, los lugares los momento más, más íntimos se pueden decir de una persona tiene que estar el celular ¿no?, entre la pareja, ... Aparte de que interrumpe a lo mejor en el momento de estar en una relación pues quién te interrumpe ¿no?, ¿quién te habla?; o sea, como que empieza a el cuestionamiento si entonces eso como que si te quita

a veces no el deseo de decir –bueno ahora ya le vamos a hacer como en la escuela no- Para tener relaciones sexuales pues dejás el celular afuera de la habitación”A1

Ahora bien, queda claro que hay factores ambientales y situaciones que pueden llegar a inhibir una relación íntima, de la misma manera existen elementos ambientales más específicos que están presentes en cualquier espacio como son el ruido, la temperatura, entre otros y que pueden influir de manera positiva o negativa según las preferencias que cada persona tenga.

6. Temperatura que se prefiere para incitar el deseo sexual

La temperatura es un factor que influye biológicamente sobre los humanos, sin embargo, la percepción psicológica que se pueda tener del clima frío o cálido en una situación íntima influye en el deseo sexual. El clima cálido se percibe como mayor incitador sobre una situación íntima y las circunstancias que hacen que algunas personas perciban esto son que el calor genera en los individuos una forma de vestir diferente, en donde se utiliza menos ropa, y generalmente esa ropa suele ser más holgada. Lo que permite a los espectadores observar el cuerpo de hombres y mujeres en esas condiciones y a partir de esa observación despertar su deseo sexual. Tal y como lo muestran las siguientes citas:

“en mi opinión se da mucho que el clima caluroso se presta mucho a tener relaciones, incluso las personas, “se dice”, no me consta, que son de Acapulco, que son de Veracruz, son muy cachondas... me voy más por el calor ¿por qué?, Porque el ser humano tiene 36.5° de temperatura corporal, cuando sube es en automático”B1

“...vamos por ejemplo a Brasil ¿no? ¿Por qué hay tanta sobrepoblación? porque andan casi encueradas las brasileñas, andan en la playa con aquellos cuerpos en serio, es que sí es cierto, con aquellos cuerpos, ya no se queda nada a la imaginación”A1

En relación con esto, Pawlowsky y Sorokowski (2007) realizaron un estudio con la finalidad de mostrar los cambios en los niveles hormonales, comportamiento y percepción, respecto al cambio estacional. Se le pidió a 114 hombres heterosexuales evaluar el atractivo

de los siguientes estímulos: Fotos de una mujer con tres relaciones siguientes, de la cintura a la cadera; fotos de los pechos femeninos y fotos de caras de mujeres jóvenes. Para cada estación, las puntuaciones otorgadas a los estímulos de la misma categoría (la forma del cuerpo, el pecho y la cara) se combinaron. Se encontró que sí existía una evaluación en la forma del cuerpo y el atractivo de los pechos a través de las estaciones de año, sin embargo en la evaluación de la cara no hubo cambios. Las puntuaciones más altas para el atractivo se dan en invierno y la más baja en verano. Sugieren que la estacionalidad observada está relacionada con un “efecto contrario”. La exposición más frecuente a los cuerpos de las mujeres en temporadas más cálidas podría aumentar la atracción de los hombres hacia criterios como la forma del cuerpo y pechos de la mujer.

Sin embargo, y en contraste con lo anterior, algunas personas no perciben diferencias entre el frío y el calor, Vess (2012) explica que la mayoría de individuos tienden a percibir erróneamente las emociones relacionadas con el deseo y la seducción en los días más calurosos del verano. Concretamente, se afirma que se suele asociar mentalmente el concepto de calor con una mayor predisposición a mantener relaciones sexuales, aunque no existan otro tipo de señales que así lo confirmen. Las siguientes citas ejemplifican esto:

“...bueno, pues si hace calor nos vamos a un hotel con aire acondicionado ¿no?- si hace frío pues igual”A1

“Bueno, pues yo opino que no es tanto el clima, porque yo por ejemplo aquí en la Ciudad de México, yo he vivido toda mi vida aquí ¿no? y es caluroso, entonces puedo yo viajar a un lugar frío y conocer a una chica y ahí mismo tener una relación sexual”B2

7. Distinción y preferencia entre Sonido/Ruido/Música presentes en una relación sexual

Otro factor que se encuentra presente en el ambiente es el ruido, los participantes no reconocen esta sensación auditiva como una que les cause malestar, consideran algunos ruidos parte fundamental de despertar o mantener el deseo sexual. Ahora bien la principal consecuencia de los efectos psicológicos del ruido es la sensación de desagrado, molestia y pérdida de concentración, estos efectos son asociados a aquello que puede provocar estrés

ambiental. Sin embargo, una variable sumamente predictora de los efectos psicológicos asociados a situaciones de estrés es la actitud que la persona tiene ante la fuente productora de ruido. Si la actitud es negativa, es decir, si la fuente genera sentimientos negativos, es más probable que la situación sea vivida como molesta o estresante, lo mismo en caso contrario, si la actitud es positiva, los sentimientos alrededor de él no generan molestia o estrés (Valera, Pol y Vidal, 2015), Tal y como se muestra a continuación:

“hay ciertos tipos de ruido, si tú vas a un lugar y pones una música adecuado pues te va a motivar”B1

“yo opino que, por ejemplo, el ruidito de la cama, ese ruidito de la cama como que a veces es inspirador o molesto” B2

“yo creo que sí a cierta edad, bueno, ya me acostumbré al ruidito de la cama”A3

“he escuchado que los gemidos son algo, para los caballeros, algo muy excitante, y ese ruido sí lo quieren, o sea, ese ruido sí es del que ellos quieren”A2

“hay veces que bueno el gemido es lo máximo, pero hay lugares que donde no se puede gemir”A1

De igual forma, los participantes mencionan la importancia de utilizar el ruido en beneficio, ya que algunos de estos ruidos que provienen de diferentes fuentes son capaces de ocultar los sonidos derivados de una relación sexual. Las siguientes citas lo explican:

“Escándalo definitivamente pues, sí, yo creo que sí se podría porque las ganas son las ganas, como dicen mis compañeros, donde te dé y aunque esté haciendo mucho ruido, al contrario te ayuda ¿Por qué? Porque esconde un poquito los gemiditos que estás haciendo porque te explayas un poco más” B1

“sí, por supuesto, imagínate, estás con tu marido en la casa y ya te urge, pues le subes a la televisión y el ruido te ayuda ¿por qué?, porque no quieres que escuchen ni tus hijos ni tu suegra ni nadie”A1

Por otro lado, se desprende el tema de la música en las relaciones sexuales, algunos participantes perciben de forma agradable la presencia de música en el lugar en el que se

tiene intimidad, el género musical varía según las preferencias o experiencias que cada individuo tiene. Consulta Mitofsky (2004) en la Primera encuesta nacional sobre sexo realizada a 1,200 ciudadanos mexicanos encuentra que el 55% considera que la relación sexual ideal debería ser con música. Los hombres son más propensos a pensar en la música como elemento ideal. A continuación se pone en evidencia lo anterior:

“...el ruido puede ser música suave, puede ser, eh, no sé, sonidos muy suaves, sonidos que te causan cierto sosiego para estar con la pareja”B1

“... bueno, es que a mí me gusta esa música y esa música la pongo haciendo quehacer, o –me gusta la sonora santanera, yo me inspiro con la sonora santanera y le doy a la trapeada y a todo”A1

En cuanto a la percepción que se tiene de la música, se observa el papel del baile como un factor que podría influir positivamente sobre el despertar sexual. Indudablemente la danza es cuerpo, y se sabría más de ella al concentrarse en saber más del cuerpo, indudablemente el cuerpo siempre es un tanto erótico o se presenta con toda contundencia bajo los contornos del erotismo, y se sabría más de él si se observara con mayor detalle, danza y erotismo son potencialidades del cuerpo (Guzmán, 2013).

“el baile es una invitación a lo que sigue ¿no?, -vamos a bailar porque después vamos a bailar en la cama”A1

8. Limpieza del espacio en el que se tendrán relaciones sexuales

La limpieza es un factor indispensable en una situación íntima, los participantes consideran este aspecto como el más importante ya que tiene que ver con su higiene y salud personal, además de que comentan el placer que les causa una habitación que huelga a limpio y sugieren algunos olores como el del cloro. Están de acuerdo en que un espacio que huele desagradable podría afectar su elección de tener relaciones sexuales y por lo tanto afectaría la posibilidad de despertar su deseo sexual. Algunos de los olores que se perciben como desagradables son los provenientes de mascotas como perros o gatos. Las siguientes citas muestran lo anterior

“para mí es indispensable aparte de que yo pecho de limpieza dicen, sí es indispensable, me gusta aparte que la persona huelga a limpio que yo esté limpia, pues sí que todo el entorno esté”A3

“a mí el olor a limpio me da placer, me gusta cuando entras a algún lugar y ese olor a pino y a cloro me encanta, pero creo que entre más si huele más a cloro pues mejor”A1

“bueno para mí la limpieza es indispensable empezando por uno mismo ¿no?, te motiva, llegas a la casa de ella o él en mi caso llegas y ves la casa limpia y ¡va!”B2

“lo que pasa es de que lo que vas a experimentar completamente desnudo la experiencia y las sábanas sucias tú estás así de (expresión de desagrado) y si mejor tendemos la cama”B1

“a mí no me gustan las chicas que tienen gatos, o sea, el olor a gato para mí es desagradable”B2

“al momento de tener intimidad es así de –¡es que huele a perro!- y si mejor lo hacemos en el edredón, en mi particular punto de vista sí me causa cierto, cierto malestar” B1

Los espacios limpios garantizan un ambiente libre de bacterias y focos de infección que pueden afectar la salud sexual de las personas. Es por esta razón que las personas al percibir el olor agradable y observar que la habitación se encuentra limpia presenta una actitud positiva y son capaces de experimentar una relación sexual. En caso contrario si la habitación no se percibe limpia, la actitud de las personas es regularmente negativa y difícilmente pueden desenvolverse sexualmente.

9. Densidad del ambiente en una situación íntima

Ahora bien otro factor que resalta en cuanto al ambiente es el hacinamiento de lugar ya que afecta el deseo sexual, en especial en el ámbito de la comodidad por lo que la calidad de la relación sexual se ve afectada. El hacinamiento o aglomeración se refiere a la percepción del individuo en cuanto a las limitaciones del espacio físico en el que se encuentra

(Holahan, 2006). Es por ello que cuando una habitación se percibe amontonada las personas tienden a sentirse limitadas y esto influye negativamente en la calidad de sus relaciones sexuales. Incluso no sólo se menciona las limitaciones al estar dentro de una habitación sino que también se expone la situación actual del país, la alta densidad de población que habita en la ciudad y que influye en las nuevas infraestructuras de vivienda, que se destacan por ser zonas habitacionales pequeñas y hacinadas y que afecta la forma en que las parejas experimentan su sexualidad. A continuación se muestran algunos ejemplos de esto

“en el momento te dejas llevar y ya –ahí nos vemos- porque no te sientes cómodo”B1

“no hay comodidad, qué más”B3

“no es un ambiente agradable, se supone que, bueno, a veces eso pasa a segundo término pero en la primera impresión lo ves y dices –ay, como que no es cómodo, y no es agradable- la palabra es no es agradable”B2

“no, incluso si lo ves de otra manera hasta te devalúa como persona ¿no? dices –ay chihuahua que no le alcanzó siquiera para el hotel- cómo aquí ¿no?, bueno, entonces en este caso como que si te devalúas como mujer ¿no?”A1

“pues si ya un lugar así amontonado pues lo piensas, digo, como que por la edad quizá de más joven, no sé, 18 años, sí te animas pero después no”A2

“o sea, por ejemplo las casitas de interés social olvídate de la sexualidad, o sea, la vida, es súper complicado, la verdad es que uno se pone a pensar cómo le hace la gente, porque no hay privacidad, no hay individualidad, o sea, sí, es que son unos microbañitos que no sabes, y aparte están pegados y te enteras de la vida de todos, cada quien vive en su cuarto “según”, y se pelean y se oye y se aman y se oye, o sea, todo se oye”A1

Hasta ahora se han abordado algunos lugares y factores ambientales involucrados en el deseo sexual de las personas, los efectos que estos elementos ambientales tienen varían según la percepción, valoración y circunstancia que los individuos puedan experimentar de

él. Sin embargo, y a partir de conocer qué componentes del ambiente pueden funcionar o pueden preferirse en un momento de intimidad, los humanos son capaces de construir espacios ficticios para satisfacer sus necesidades.

10. Diseño de ambientes adecuados para la intimidad

Los participantes de este grupo focal a partir de sus experiencias y gustos describieron el espacio ideal en el que podrían ejercer su sexualidad de manera plena. Las condiciones ambientales que prefieren son similares entre ellos; se inclinan por espacios cómodos, amplios, apartados de la ciudad, con sonidos y olores preferentemente naturales. Y destaca la inclinación por espacios que estén en contacto con la naturaleza. La exposición a la naturaleza está relacionada con el bienestar psicológico, físico y social. Se ha demostrado que la vegetación y la mejora de los tiempos hace que las personas se sientan mejor e incluso genera que las personas estén más dispuestas a hacer ejercicio (Wells, 2014). Las siguientes citas resaltan los escenarios naturales

“una cabaña así con una chimenea, me gusta mucho lo rústico, no sé, que tuviera muchas plantas, la chimenea, el vinito, no sé, que esté aislada, oír el sonido de los pájaros, el agua, o sea, me gusta mucho la naturaleza, algo muy romántico”A3

“yo diseñaría, sería muy agradable, primero muy agradable para los sentidos, gusto, olfato, vista, eh tacto, todo, o sea, yo lo diseñaría de esa forma, agradable, sería suave la cama, el tacto, oído, música agradable o una fuente Koi, el olfato sería olor a rosas por ejemplo en el piso, o si no también está comprobado que cuando una habitación huele rico te incita a tener relaciones con tu pareja, entonces para mí sería más que nada en lo fresco y armonioso, en lo sexoso a mí me encantaría que hubiera un jacuzzi, ¿por qué? porque ya estás con la pareja y sientes el calorcito, te ayuda muchísimo, y también un silloncito del amor es algo idóneo para mí ¿por qué? porque experimentas otro tipo de posiciones de sentir y me gusta mucho también la naturaleza, ya sea que haya cuadros de árboles o un ventanal que dé a un bosque porque es para mí algo mágico”B1

“yo diseñaría mi habitación, ¿por qué? porque voy a pasar ahí el resto de mi vida y pintaría mi habitación específicamente de color blanco, porque siento que es muy,

bueno atrae a todo y con todo combina, algunas plantas un ventanal, comparto idea, un ventanal que dé a un jardín mío, ¿por qué? así cada que me despierte o esté con mi mujer en el acto, terminando el acto, abra y respire la naturaleza. Una cama cómoda para mí y para ella, y una tele o un estéreo para poner una música que le guste a ella, que me guste a mí, o una película”B2

“yo sigo con la cabaña, un jacuzzi, no sé, el jacuzzi con pétalos de rosa, unas velas aromáticas, tu recámara, sales del jacuzzi, igual tu cama muy muy suave, unos aceites, un rico masaje con tu esposa, no sé, con quien vayas y algo sí, así como que muy aislado de todo” B3

“un espacio amplio, yo quiero una cama king size, yo quiero un potro del amor, porque es algo increíble, yo tendría un tubo porque me quiero dar la oportunidad de hacerlo, de vivirlo, quiero que huela rico, quiero velas, quiero vino, quiero copas, quiero que tenga un frigobar lleno de todo, si un jacuzzi, pues porque si quieres que en esa habitación pase de todo pues necesitas tener de todo, no solamente, o sea, de todo y el jacuzzi pues imagínate sería perfecto, independientemente de que yo quiero estar bajo la regadera con alguien, eso sería ideal, que tenga que le puedas regular la luz, y un espejo enorme en el techo”A2

Resaltan las fantasías y preferencias que cada participante desea que estén presentes en una relación sexual, se remontan a espacios diversos, argumentan que tienen esa preferencia debido a que en esos escenarios podrían evitar algunas situaciones o factores que no son agradables para despertar su deseo sexual. Tal y como lo muestran las siguientes citas

“un bosquecito, no sé, un bosque una cabaña, así como que estar lejos del ruido sin que alguien te interrumpa, o sea, solo tú y ella ¿qué más quieres?” B3

“el mar, a la orilla de la playa, a mí se me ocurrió adentro del mar, en un barquito, en un yate ¡uta wow!, no bien eh, porque te ayuda así como el bamboleo, tú nada más te acomodas y bueno bien eh”B1

“bueno, pues yo pensaría que la oficina, seríamos los principales este motivadores para mí, bueno yo en lo personal tengo yo una vista que estoy en el piso 24 ahorita

entonces prácticamente a donde yo me vaya se ve todo, pues si está la chica y yo solos, bajo las luces” B2

“pues el lugar idóneo como dicen mis compañeros, el cuarto de hotel es el idóneo, estás lejos de todo, te olvidas de tus problemas, de los hijos, de la abuela, de la suegra” A1

Con todo lo anterior es claro que en la relación entre ambiente y deseo sexual están involucrados muchos factores que pueden determinar la elección de experimentar o no una relación sexual. Es evidente que la percepción que se tiene del ambiente es distinta respecto de una persona y otra, mientras que para algunos un factor ambiental puede influir negativamente en una situación íntima, en otros casos ese mismo factor puede ayudar a que las personas tengan una experiencia sexual. Y precisamente son estas percepciones y actitudes las que hacen que los factores ambientales mantengan un papel decisivo en el fenómeno del deseo sexual.

Resultados de la fase II Cuantitativa (Escala Likert)

La muestra estuvo conformada por 100 adultos, 47% hombres 53% mujeres, con una media de edad de 36 años, activos sexualmente. 92% heterosexuales, 4% homosexuales y 4% bisexuales.

Se elaboró una base de datos en el programa estadístico SPSS. Con el objetivo de estimar la consistencia interna del instrumento, se realizó la prueba Alfa de Cronbach encontrándose .879 lo cual indica que la fiabilidad del instrumento es buena.

Se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación Varimax que arrojó tres factores con valores que explican el 46.445% de la varianza total, con 29 reactivos válidos. A continuación se presentan los componentes y reactivos.

El primer factor denominado “Elementos ambientales y disposición del espacio que incitan el deseo sexual” consta de 10 reactivos, la relación de elementos del ambiente y la disposición de espacios que favorece el deseo sexual, explica el 23.041% de la varianza, comprende los reactivos que describen situaciones y objetos en el ambiente. Cinco de los diez reactivos describen objetos en el ambiente que incitan el deseo sexual, como por

ejemplo los muebles sexuales, jacuzzi, cama king size, el uso de velas, rosas, espejos, etc. Otras características importantes en este factor son la amplitud de una habitación y la iluminación tenue.

En relación con los reactivos que hacen referencia a la disposición del espacio se considera el motel/hotel y el asiento de atrás de un auto como los espacios que pueden potenciar un encuentro sexual, por otro lado, se observa que el motel/hotel brinda a los participantes la condición ambiental de privacidad, lo que a su vez les genera actuar con espontaneidad y sentirse desinhibidos.

Tabla 4
Factor 1 Elementos ambientales y disposición del espacio que incitan el deseo sexual

Reactivo	Peso factorial
Una habitación con muebles sexuales despiertan mi deseo sexual	.845
Mi deseo sexual aumenta si la habitación tiene jacuzzi	.749
Prefiero un motel/hotel que tenga objetos sexuales	.774
En un motel/hotel me siento desinhibi@	.728
Una cama king size despierta mi deseo sexual	.644
La principal razón por la que elijo ir a un motel/hotel es por la privacidad que brindan estos lugares	.626
Una habitación amplia incrementa mi deseo sexual	.608
Una habitación con iluminación tenue mantiene mi deseo sexual	.585
Las velas, rosas, música ambiental, inciensos, espejos, etc.; en una habitación, aumentan mi deseo sexual	.571
El asiento de atrás de un auto incita mi deseo sexual cuando estoy con mi pareja	.548

*Pesos factoriales de 10 reactivos correspondientes al primer componente de la Escala A y B Factores ambientales relacionados con el deseo sexual de adultos

El segundo factor denominado “Situaciones ambientales que estimulan los sentidos en el deseo sexual”, explica el 14.534% de la varianza. Comprende reactivos relacionados con la estimulación sensorial en el deseo sexual que despiertan algunos componentes ambientales. Se conforma de trece reactivos, de los cuales seis explican situaciones en donde se estimulan los sentidos principalmente auditivos y visuales, por ejemplo, escuchar los

tacones de una mujer, la iluminación tenue, el poco ruido por las noches, observar hombres/mujeres con poca ropa, disponer de bebidas alcohólicas como parte de la estimulación del sentido del gusto.

Por otro lado el peso factorial del reactivo que hace referencia a la preferencia de una cama king size para despertar el deseo sexual, deja ver que la percepción que se tiene de este objeto podría explicar la cognición construida a partir de la experiencia en este objeto.

Además, se encuentra que el coche es un espacio que hace probable un encuentro íntimo debido a la cercanía y privacidad que se experimenta con la pareja, lo cual podría explicar que estos factores de privacidad y cercanía en diferentes contextos ambientales, inciten o puedan propiciar el deseo sexual, lo cual sugiere nuevas líneas de investigación.

Dentro de este factor también sobresalen un par de situaciones ambientales que tienen un efecto contrario en la aparición del deseo sexual y son estar al pendiente del celular y encontrarse en una situación de intromisión o falta de privacidad cuando se quiere despertar el deseo sexual, es posible adjudicar esta situación a los casos de parejas que viven en situación de hacinamiento o en espacios muy reducidos.

Tabla 5
Factor 2 Situaciones ambientales que estimulan lo sentidos en el deseo sexual

Reactivo	Peso factorial
Siento deseo sexual al escuchar los tacones de una mujer	.766
Siento mayor deseo sexual durante la noche porque hay menos iluminación	.720
La cama de un motel/hotel es más adecuada para despertar mi deseo sexual	.699
Por la noche mi deseo sexual es mayor debido a que hay menos ruido	.664
En las playas mi deseo sexual es mayor debido a que los hombres/mujeres utilizan menos ropa	.635
Un coche despierta mi deseo sexual por la cercanía que se experimenta con la pareja	.634
La privacidad al estar dentro de un coche despierta mi deseo sexual	.627
La disponibilidad de un frigobar (bebidas alcohólicas) en mi habitación, aumenta mi deseo sexual	.624
Me es imposible tener relaciones sexuales en casas cuando la familia se encuentra presente	.611
La iluminación tenue incita mi deseo sexual	.574
Estar al pendiente del celular podría provocar que mi deseo sexual disminuya	.540
Tengo relaciones sexuales de manera recurrente debido a que considero que	.531

es una necesidad básica

Para tener intimidad con otra persona es importante que la habitación me permita descansar

.503

*Pesos factoriales de 13 reactivos correspondientes al segundo componente de la Escala A y B Factores ambientales relacionados con el deseo sexual de adultos

El tercer factor, denominado “Elementos en los ambientes naturales relacionados con el deseo sexual”, comprende seis reactivos que explican el 8.870% de la varianza. Estos tienen que ver con características de escenarios naturales que excitan y hacen probable el deseo sexual y que también estimulan los sentidos, por ejemplo, estar directamente en contacto con la naturaleza, percibir sonidos ambientales de pájaros, agua, etc., una atmósfera cálida, iluminación, además se encuentra que es necesario disponer de una regadera que permita el aseo personal. También se observa el mayor peso factorial de esta categoría en el reactivo que explica que el ambiente que se percibe desagradable al olfato, específicamente el olor del cigarro, afecta el deseo sexual.

Tabla 6

Factor 3 Elementos en los ambientes naturales relacionados con el deseo sexual

Reactivo	Peso factorial
El olor a tabaco disminuye mi deseo sexual	.740
Cuando tengo intimidad con otra persona lo primero que observo de la habitación es que esté iluminada	.707
Mi deseo sexual aumenta cuando estoy en contacto con la naturaleza (sonido de pájaros, agua, silencio, etc.)	.656
El clima caluroso ayuda a despertar mi deseo sexual	.581
Los sonidos de la naturaleza o música ambiental ayudan despertar mi deseo sexual	.555
La habitación en la que voy a tener relaciones sexuales requiere tener regadera	.545

*Pesos factoriales de 6 reactivos correspondientes al tercer componente de la Escala A y B Factores ambientales relacionados con el deseo sexual de adultos

DISCUSIÓN

A partir del deseo sexual, definido en esta investigación como la emoción, impulso o fuerza que nos mueve al encuentro íntimo con otras personas (Mujer y Salud en Uruguay, 2014), fue posible analizar las situaciones ambientales que están relacionadas con este fenómeno psicológico. De acuerdo con la Federación Española de Sociedad de Sexología (2014), generalmente las personas interpretan de forma distinta sus gustos sexuales y desarrollan comportamientos muy distintos.

Lo que implica que cada persona construye sus propias cogniciones que pueden deliberar su deseo sexual. En caso de los adultos la actividad sexual se encuentra biológicamente plena y psicológicamente definida con relación a sus preferencias y necesidades. El encuentro íntimo de una pareja implica a su vez una experiencia ambiental lo que significa que en el momento en que nos situamos ante un determinado entorno se pone en marcha un conjunto de mecanismos fisiológicos y psicológicos que permiten captar el entorno y hacernos una idea de cómo es y qué podemos hacer en él, (Valera y Pol 2002, en López, 2010).

Por lo tanto, determinar la relación que existe entre el ambiente y el deseo sexual resulta relevante. En los resultados obtenidos en la primera fase del estudio (cualitativo) se observa que el deseo sexual es una necesidad física que no requiere un contexto o ambiente particular. En contraste con esto el estudio cuantitativo muestra la importancia del ambiente en relación con el deseo sexual, ya que puede incitarlo, mantenerlo o incluso inhibirlo.

Los tres factores que resultaron del análisis factorial, 1) Elementos ambientales y disposición del espacio que incitan el deseo sexual, 2) Situaciones ambientales que estimulan los sentidos en el deseo sexual, y, 3) Elementos en los ambientes naturales relacionados con el deseo sexual. Muestran esta relación en la que el ambiente puede incitar, estimular sensorialmente algunos sentidos que mantienen, excitan o disminuyen el deseo. Así como los espacios, la disposición de ciertos lugares y la presencia de algunos objetos que de la misma manera excitan o disminuyen el deseo sexual.

Algunos estudios mencionan que ciertos elementos como la temperatura, el hacinamiento, la falta de privacidad adecuada para la interacción sexual, pueden alterar la conducta sexual, generando fatiga y estrés (Bancroft, 1993). Mientras que otros estudios mencionan atributos del ambiente como la limpieza en relación al deseo sexual (Cid, 2013). Lo cual coincide con lo encontrado en el presente estudio y se describe a continuación.

En los dos primeros factores del análisis cuantitativo sobresale el papel del motel/hotel como el principal espacio que favorece el encuentro sexual entre adultos. Esto por los atributos y disposición de elementos con los que cuenta. En acuerdo con esto la investigación de West (2002) realizada en Japón, confirma que las tres principales razones por las que las parejas recurren a un motel/hotel es en primer lugar porque viven con sus hijos y padres adultos, por lo que este lugar resulta ser el único espacio que permite la intimidad sexual, en segundo lugar porque las casas en Japón son pequeñas y no muy bien insonorizadas consecuencia de los arreglos demográficos del país. Y finalmente que los moteles cuentan con lujos no esenciales que hacen que este lugar sea más agradable que la propia casa.

El análisis cualitativo y cuantitativo dejan ver que la principal razón por la que se elige ir a un motel es por la privacidad que brindan estos lugares, misma privacidad que les permite actuar con espontaneidad y sentirse desinhibidos, consecuentemente factores como la insonorización de los espacios, les permite expresarse libremente, situación que no les es posible experimentar en sus viviendas.

En contraste con esto Guibert, Prendes y Portuondo (1998) encuentran que las condiciones negativas de una habitación como el hacinamiento no tienen asociación en cuanto a la aparición de una inhibición en el deseo sexual de mujeres. Sin embargo, el hacinamiento forma parte de la problemática ambiental actual (Hombrados, 1997). En la Ciudad de México la densidad demográfica es cada vez mayor por lo que la situación de vivienda obliga a muchas parejas a compartir espacios. Alrededor de 36.6% a 26.4% es decir de 8 a 7.6 millones de las viviendas mexicanas no permiten gozar del derecho de habitar una vivienda adecuada, porque ahí se vive en situación de hacinamiento, al compartir su vivienda con uno o más hogares esto significa a su vez más de 2 personas por habitación (Fundación Centro de Investigación y documentación de la casa, A.C., 2014).

Los resultados de ambos análisis, cualitativo y cuantitativo, resaltan la importancia que tienen los objetos de un motel/hotel, tales como muebles sexuales, jacuzzi, cama king size, velas, espejos, la disponibilidad de un frigobar; como objetos que pueden ayudar a despertar o mantener el deseo sexual. Lo cual coincide con West (2002) al señalar que los moteles cuentan con lujos no esenciales que hacen que este lugar sea más agradable que la propia casa. Esto abre una línea de investigación particular que tiene que ver con la construcción de significados que cada persona puede hacer sobre un objeto. La construcción de significados no sólo se refiere a la relación que se establece con otros sujetos, también se reconoce la importancia de lugares, momentos u objetos que están presentes, pues es justamente ahí donde surgen los significados Gergen (en: Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañón, 2009).

Hasta ahora es claro que los ambientes en los que las personas deciden experimentar una relación íntima poseen características que excitan y ayudan a despertar el deseo sexual. Y otro de los espacios que se identificó dentro del análisis además del motel/hotel fue el automóvil. Para los adultos la cercanía y privacidad de un coche despierta el deseo sexual debido a la cercanía que se experimenta con la pareja y prefieren según su experiencia el asiento de atrás de un auto. De acuerdo con esto la primera encuesta nacional sobre sexo, aplicada a 1200 ciudadanos mexicanos, muestra que el 34% utiliza el automóvil como lugar para tener relaciones sexuales (Mitofsky, 2004). La percepción que se tiene del automóvil es la de un lugar que a pesar de ser pequeño, en comparación con una habitación de motel/hotel, puede proporcionar privacidad ya que la interacción es más cercana y la distancia proxémica pasa de ser personal a íntima.

Por otro lado, los resultados de la primera fase (análisis cualitativo) revelan que las preferencias subjetivas que tienen las personas sobre un espacio son decisivas para llevar a cabo una relación íntima, como por ejemplo la amplitud de una habitación y la iluminación tenue. Esto coincide con lo encontrado en el análisis cuantitativo, en donde también se muestra que una habitación amplia puede incrementar el deseo sexual, y que la iluminación tenue puede incitar o mantener el deseo. De acuerdo con esto las personas necesitan de un medio físico que les permita desenvolverse de manera armónica y realizar sus actividades diarias, los espacios por lo tanto cumplen un papel importante en la interacción y deben

estar dotados de por lo menos herramientas básicas como infraestructura, iluminación, ventilación (Palacios y Bustos, 2012). Por lo que el trabajo multidisciplinario que la psicología ambiental pretende fomentar puede tener un campo de intervención, a partir de los resultados, en la planeación, construcción, diseño arquitectónico y diseño interior de espacios que permitan desenvolverse sexualmente.

Ahora bien, es fundamental señalar aquellos elementos ambientales como el ruido, la temperatura, el momento del día, que también tienen una relación sobre el deseo sexual. Dentro de estos factores, al igual que en los anteriores, la percepción y cognición que se puede tener de los componentes son lo que hace decisiva la satisfacción o insatisfacción sexual. Las sensaciones que se experimentan con estos elementos ambientales son principalmente por la estimulación visual y auditiva. Particularmente, los hombres encuentran provocativo el sonido que se percibe de los tacones de una mujer, lo cual se puede describir a partir de las experiencias particulares de los hombres y la construcción y significado que tienen alrededor de este sonido.

Los resultados del análisis cuantitativo muestran que es posible sentir mayor deseo sexual por la noche debido a que hay menos iluminación y menos ruido. Esto explica que la estimulación visual y auditiva por la noche es particularmente débil, ya que la iluminación es pobre y no se presenta el ruido que puede encontrarse en otras horas del día. Y que en caso contrario el ruido puede tener efectos adversos, tal y como lo señala el Observatorio Mundial de Salud y Medio Ambiente de Andalucía (2010) donde menciona que la contaminación acústica puede causar o contribuir al efecto adverso de la impotencia sexual. Sin embargo, se desprende de este factor distinguir la diferencia entre ruido y música, ya que los resultados de ambos análisis refieren el papel de la música como un elemento que puede potenciar el deseo sexual, por ejemplo, se menciona que los sonidos de la naturaleza o música ambiental ayudan a despertar el deseo sexual y de acuerdo con esto Consulta Mitofsky (2004) en la primer encuesta nacional sobre sexo realizada a 1200 mexicanos encuentra que el 55% considera que la relación sexual ideal debería ser con música. Y menciona que los hombres son más propensos a pensar en la música como elemento ideal, lo cual invita a abordar este tema con mayor énfasis y dar cuenta de las diferencias de género que tiene la música con el deseo sexual, además de investigar si los efectos son

iguales en mujeres y conocer por qué en los hombres existe esta prevalencia sobre la estimulación auditiva.

Otro factor ambiental que tiene efectos sobre el deseo sexual es el clima. Los resultados encontrados en ambas fases del presente estudio (cualitativo y cuantitativo) indican que los climas calurosos y lugares como la playa generan en los adultos una estimulación visual que a su vez tiene una estimulación en el deseo sexual, debido a que los hombres/mujeres utilizan menos ropa. De acuerdo con esto y específicamente en el caso de los hombres la investigación de Pawlosky y Sorokowski (2007) encontró que la observación frecuente a los cuerpos de las mujeres en temporadas más cálidas podría aumentar la atracción de los hombres hacia áreas del cuerpo como la forma del cuerpo y los pechos. Lo cual contrasta con Vess (2012) al mencionar que la mayoría de los individuos hace una asociación errónea sobre el concepto de calor y mayor predisposición a mantener relaciones sexuales. Los resultados y contraste de las investigaciones sugieren profundizar en la investigación de los efectos que tiene el clima cálido sobre el deseo sexual, debido a que este clima relaciona la forma de vestir (poca ropa) de las personas y la estimulación visual que incita el deseo sexual en hombres/mujeres.

Un factor ambiental que tiene efectos negativos sobre el deseo sexual es el celular, en la fase cuantitativa de este estudio se encontró que estar al pendiente del celular puede provocar que el deseo sexual disminuya. Esto implica que el celular es un factor de distracción e interferencia en el momento de la relación íntima. Ya que la vida cotidiana ha sufrido una serie de cambios producto de una introducción de las tecnologías de información y comunicación, ahora dichos cambios forman parte del paisaje diario de los individuos (Ramírez, 2012). Estos cambios evidentemente traen consigo efectos en la convivencia de las personas y en cada aspecto de su vida, incluyendo la sexualidad, en este sentido, estar disponible o localizable a través de este medio implica la posibilidad de estrés en la pareja ya que estar atentos al llamado puede afectar en la concentración y relajación durante la relación sexual. Lo cual deja ver que los adultos están utilizando las nuevas tecnologías de manera indiscriminada, y supone que la calidad de las relaciones sexuales podría ser cada vez más susceptible debido a la rápida y masiva introducción de nuevas tecnologías en las personas.

Por supuesto también se detectaron otros factores ambientales que tienen relevancia en ambos estudios. El caso de la percepción de limpieza es un factor que resalta mayormente en el estudio cualitativo, sin embargo en la fase cuantitativa se detectan dos situaciones particulares que involucran la limpieza, por un lado para los adultos es importante que la habitación en que tendrán relaciones sexuales cuente con una regadera. Lo cual no es fortuito debido a que la higiene representa un aspecto importante sobre la prevención de enfermedades y el cuidado personal, además disponer de un espacio para asearse permite que las parejas valoren un atributo más para mantener el deseo sexual del otro. Lo anterior muestra que el ambiente pueden incitar, mantener o inhibir el deseo sexual. Es sobre estos efectos donde reside la importancia de conocer que el motel/hotel, el automóvil, el ruido, la música, la iluminación de una habitación, el hacinamiento en las viviendas, la limpieza del lugar, el celular, la infraestructura de los espacios, entre otros. Son elementos del ambiente que pueden potenciar o no un encuentro sexual e influir en la calidad de las relaciones sexuales y esto a su vez puede impactar en la calidad de vida de las personas.

Además se hace relevante investigar la percepción del ambiente sobre el deseo sexual entre las diferencias de género. Con este estudio podemos afirmar que hay factores ambientales que tienen una relación positiva o negativa sobre el deseo sexual, no obstante, la relación que tiene sobre hombres y mujeres puede ser diferente debido a que la percepción de género culturalmente está permeada por estereotipos que implican un rol femenino y masculino, lo que significa que el ambiente también es percibido de manera diferente de acuerdo al rol en que se encuentre. Por ejemplo el uso de velas, rosas, etc., envuelve un significado construido a partir de estereotipos incluso mediáticos en que mujeres y hombres perciben de formas distintas los objetos, mientras que para uno pueda ser determinante para incitar su deseo sexual, para el otro quizá no sea tan importante. Las diferencias en las cogniciones por género podrían explicar e identificar factores que estén inhibiendo o incitando el deseo sexual. Finalmente es importante señalar que a pesar de que algunas investigaciones revisadas son en su mayoría sobre los efectos negativos o disfuncionales que tiene el ambiente sobre el deseo sexual, estos resultados sugieren que no siempre la relación que tiene el ambiente con el deseo sexual es negativa y que hay elementos como la infraestructura, la iluminación, el clima, etc., que pueden tener efectos positivos sobre el deseo sexual.

REFERENCIAS

- Asociación Mexicana para la Salud Sexual A.C. (2014). *Respuesta Sexual Humana*. Disponible en <http://www.amssac.org/biblioteca/respuesta-sexual-humana/>
- Bancroft, J. (1993). *Impact of Enviromental, Stress, Occupational and Other Hazards on Sexuality and Sexual Behavior*. Enviromental Healt Perspectives Supplements. 101 (Suppl.2), 101-107. Disponible <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1519938/>
- Bordignon, A.N. (2005). *El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto*. Revista Lasallista de Investigación. 2(2), 50-63. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69520210>
- Berguer, K.S. (2009). *Psicología del Desarrollo Aduldez y Vejez*. Disponible en <http://books.google.com.mx/books?id=K8XALshsHLAC&pg=PA74&dq=desarroll+o+sexual+del+adulto+joven&hl=es-419&sa=X&ei=EiZQVM-IFMWg8gHLqoHoBA&ved=0CCUQ6AEwAg#v=onepage&q=desarrollo%20sexual%20del%20adulto%20joven&f=false>
- Castelo-Braco, C. (2005). *Sexualidad Humana. Una aproximación integral*. Madrid, España: Editorial Médica Panamericana
- Cid, P. A.C. (2013). *Evaluación de factibilidad estratégica, técnica y económica de implementación de un motel con una propuesta de valor diferente, ubicado en la comuna de Providencia*. (Tesis de Maestría). Universidad de Chile, Chile.
- Consulta Mitofsky (2004). *Primera encuesta nacional sobre sexo, estudio de opinión en viviendas*. Disponible en <http://consulta.mx/index.php/estudios-e-investigaciones/mexico-opina/item/654-primera-encuesta-nacional-sobre-sexo>
- Coreno, R. V. M.; Villalpando, F. A. E. y Mazón, S. J. C. (2010, agosto). *Salud y calidad de vida en espacios urbanos. Estudio Longitudinal comunitario en el Distrito Federal*. Revista Latinoamericana de Medicina Conductual/ Latin American Journal of Behavioral Medicine. Vol. 1: (1), 109 – 116. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283021975012>.
- Crooks, R. y Baur, K. (2009). *Nuestra sexualidad*. México: Cengage Learning
- Cruz, C.C., Romero, A. y Erari, G-B. F.M. (2013). *Indicadores de deseo, autoerotismo e impulsividad sexual en mujeres de la Ciudad de México*. Acta de Investigación Psicológica. Vol. 3: (1), 1031-1040.

- Dehesa, D.M. (2014). *Alertan sobre las principales causas y estragos de la disfunción eréctil*. Pfizer. Disponible en <http://www.pfizer.com.mx/sites/g/files/g10002116/f/Articulos/Alertan%20sobre%20las%20principales%20causas%20y%20estragos%20de%20la%20disfunci%C3%B3n%20er%C3%A9ctil.pdf>
- Federación Española de Sociedades de Sexología, (2014). *La conducta sexual*. Disponible en <http://www.fess.org.es/conducta-sexual.php>
- Fundación Centro de Investigación y Documentación de la Casa, A.C. (2014). *Estado actual de la vivienda en México 2014*. Disponible en <http://www.shf.gob.mx/estadisticas/EdoActualVivienda/Documents/EAVM%202014%20vf.pdf>
- García, G.E., Aldana, V.L., Lima, M.G., Espinosa, R.M.R., Castillo, C.C. y Feliciano, A.V. (2005). *Disfunción sexual masculina y estrés*. Revista Cubana de Medicina Militar. 34 (1), 1-7. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572005000100005
- Guibert, R.W., Prendes, L.M. y Portuondo, V.O. (1998). *Factores asociados con la aparición de disfunciones sexuales en una población femenina*. Revista Cubana Medicina General e Integral. 14 (1), 1-6. Disponible en http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol14_1_98/mgi02198.htm
- Guzmán, A. (2013). *Esa mirada...erotismo del cuerpo, seducción de la danza*. Tramas, UAM México. 5 (38), 297-324. Disponible en <http://biblat.unam.mx/es/revista/tramas-mexico-d-f/articulo/esa-mirada-erotismo-del-cuerpo-seducion-de-la-danza>
- Hamui, S. A. y Varela, R.M. (2012). *La técnica de grupos focales*. Revista ElSevier México. 2 (1), 55-60. Disponible en http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09_MI_HAMUI.PDF
- Hernández, S.R. (2006). *Metodología de la investigación*. Mexico: McGraw-Hill
- Holahan, C. J. (2006). Aglomeración. En: *Psicología ambiental: Un enfoque general*. (227 - 270). México: Limusa.
- Hombrados, M.M.I. (1997). *Estrés y salud*. Valencia, España: Promolibro
- López P., H. J. (2010). *Percepción y cognición ambiental, un marco referencial para una psicología ambiental de la relación individuo-ambiente*. Revista Electrónica de Psicología Social "Poiésis". (19), 1 - 11. Disponible en: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/viewFile/107/81>

- Malave, N. (2007). *Trabajo modelo para enfoques de investigación acción participativa. Programas Nacionales de formación*. Disponible en <http://uptparia.edu.ve/documentos/F%C3%ADsico%20de%20Escala%20Likert.pdf>
- Mancilla, A.M.E. (2000). *Etapas del desarrollo humano*. Revista de Investigación en Psicología. 3 (2), 1-12. Disponible en: http://ateneo.unmsm.edu.pe/ateneo/bitstream/123456789/2035/1/revista_de_investigacion_en_psicolog%C3%ADa08v3n2_2000.pdf
- Maté, C. y Acarín, N. (2010). *Las relaciones sexuales, encuesta a los estudiantes de la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona (20 a 27 años)*. Agencia de Ecología Urbana de Barcelona. 7 (2), 93-108. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3423964>
- Mujer y Salud Uruguay (2014). *El deseo sexual*. Disponible en <http://www.mysu.org.uy/haceclick/folletos/02-el-deseo-sexual.pdf>
- Nihira, M.A. (2014) WebMD Medical Reference. *Female Sexual Dysfunction*. Disponible en <http://www.webmd.com/women/guide/sexual-dysfunction-women?page=1>
- Observatorio de Salud y Medio Ambiente de Andalucía. (2010). *Ruido y Salud*, Andalucía: OSMAN. Disponible en http://www.osman.es/contenido/profesionales/ruido_salud_osman.pdf
- Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud , (2002). *Defining sexual health :report of technical on sexual health*. Disponible en: http://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=3178%3AAsalud-sexual-reproductiva&catid=2433%3Afgl-hl-salud-sexual-reproductiva&Itemid=2414&lang=pt
- Palacios, D. J. R., Bustos, A. J. M., (2012). *La teoría como promotor para el desarrollo de intervenciones psicoambientales* .Psychosocial Intervention. 21 (3), 245-257. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1798/179824562002.pdf>
- Pawlowski, B. y Sorokowski, P. (2008). *Men's attraction to women's bodies changes seasonally*. Perception. 37 (7), 1079-1085. Disponible en <http://www.perceptionweb.com/abstract.cgi?id=p5715>
- Pol, E. (2006). *Blueprints for a History of Environmental Psychology (I): From First Birth to American Transition*. Revista Medio Ambiente y Comportamiento Humano. Vol. 7: (2). 95 – 113. Disponible en: http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol7_2/Vol7_2_e.pdf

- Ramírez, S.M. (2012). *Convergencia tecnológica y vida cotidiana: relaciones interpersonales a partir de usos y apropiaciones sociales de los Smartphones*. Disponible en http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT3/GT3_MiguelRamirezSanchez.pdf
- Rodríguez, D. L. A.; López, B. E. y Goicochea, B. T. (2009). *La necesidad de una correcta gestión ambiental urbana para la localidad*. Revista Desarrollo Local Sostenible. 2 (4), 1 – 12. Disponible en: www.eumed.net/rev/delos/04/
- Rubio, E. A. (1994). *Introducción al estudio de la Sexualidad*. Antología de la Sexualidad Humana, tomo II. Mexico: CONAPO.
- Valera, S., Pol, E. y Vidal, T. (2015). *Psicología ambiental elementos básicos*. Disponible en http://www.ub.edu/psicologia_ambiental/
- Vega, M.G., Flores, C.P.J., Ávila, M.J., Becerril, S.A., Vega, M. J. A., Camacho, C.N. y García, S.P. (2014). *Factores biopsicosociales asociados a la disfunción sexual femenina en una población mexicana*. Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología. 79 (2), 81-85. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262014000200003
- Vergara, V. M. A.; Sáleme, N. Y.C. y Brunal, V. B. (2007). *La psicología ambiental: una necesidad en las facultades de psicología*. Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia en Línea. 3 (4 y 5), 66- 70. Disponible en: <http://wb.ucc.edu.co/pensandopsicologia/files/2010/09/articulo-10-vol3-n4-5.pdf>
- Vess, M. (2012). *Warm Thoughts: Attachment anxiety and sensitivity to temperatura cues*. Psychological Science. 472-474. Disponible en <http://pss.sagepub.com/content/23/5/472.full.pdf+html>
- Wells, N. (2014). *How natural and built environments impact human health*. Department of design & environmental analysis. Disponible en http://www.human.cornell.edu/outreach/upload/CHE_DEA_NaturalEnvironments.pdf
- West, M.D. (2002). *Japanese Love Hotels: Legal change, social change, and industry change*. The University of Michigan. Disponible en http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=357000

- Wiesenfeld, E. y Zara, H. (2012, marzo). *La psicología ambiental latinoamericana en la primera década del milenio. Un análisis crítico*. (108 párrafos). Revista de pensamiento e investigación social Athenea digital. Vol. 12: (1), 129- 155. Disponible <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53723265008>
- Williams, J.R. (2014). *Room for Sex*. AEON Magazine. Disponible en <http://aeon.co/magazine/culture/can-architecture-improve-our-sex-lives/>

ANEXO 1

1. Si llegan a una habitación ¿en qué se fijan primero?
2. ¿Qué entienden por deseo sexual?
3. En una situación íntima qué tanto ponen atención al ambiente
4. ¿Qué características tiene el lugar en donde habitualmente mantienen relaciones sexuales?
5. ¿Qué características del lugar les podrían resultar difíciles para iniciar una relación sexual?
6. ¿Qué momento del día es mejor para despertar el deseo sexual, en el día o en la noche y por qué?
7. ¿Qué es más apetecible/óptimo para iniciar una relación sexual, un lugar caluroso o un lugar frío/templado por qué?
8. ¿Se puede sentir deseo sexual a pesar del ruido?
9. ¿Qué sucede con el deseo cuando en la habitación hay música? ¿incrementa o disminuye?
10. En una situación íntima ¿qué tan importante es para ustedes que el lugar esté limpio?
11. Mencionen los lugares que piensan son idóneos para despertar el deseo sexual
12. Alguna vez han ido a un Motel, ¿qué características tiene un motel a diferencia de por ejemplo la casa, el departamento, etc.?
13. Han notado si en ciertos lugares tienden más a despertar su deseo sexual, qué características tienen esos lugares
14. ¿Qué sucede con el deseo sexual en una habitación que se encuentra llena de cosas y se ve amontonada?
15. ¿Qué crees que pasa con el deseo sexual, si el lugar en donde se tiene intimidad es muy pequeño y está rodeado por más habitaciones?
16. ¿Consideran que un lugar espacioso ayuda o no para sentir deseo sexual?
17. Si pudieran diseñar el espacio ideal para tener relaciones sexuales, qué características debería tener

ANEXO 2

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA UNAM

Carrera de Psicología

Tesis: Factores ambientales relacionados con el deseo sexual de adultos

Consentimiento Informado

Usted está por participar en un grupo para discutir aspectos referentes a la sexualidad y en una entrevista en profundidad con fines académicos de investigación y es importante que conozca y apruebe los siguientes puntos:

- 1.- La moderadora serán quien lleve la dirección de la discusión y les dará la palabra para expresar sus opiniones.
- 2.- Es necesario que usted permanezca durante toda la sesión y responda a las preguntas, de no querer responder alguna cuestión puede no hacerlo
- 3.- La sesión será grabada con el fin de transcribir su contenido para su análisis e interpretación.
- 4.- No es necesario que proporcione (nombre) porque estos son datos de carácter confidencial. Sin embargo cualquier información que pudiera llevar a su identificación no será divulgada.
- 5.- Esta investigación forma parte de la UNAM, por lo que la información obtenida en las sesiones podrían llegar a ser mencionados y/o publicados en foros profesionales o en publicaciones científicas. No obstante, como se señala en el punto anterior, su carácter será completamente anónimo.

Nombre: _____

Firma: _____

Fecha: _____

ANEXO 3

ESCALA TIPO A

Folio

ESCALA DE FACTORES AMBIETALES RELACIONADOS CON EL DESEO SEXUAL DE ADULTOS

Activo sexualmente		Sexo	Orientación Sexual			Edad
SI	NO		Heterosexual	Homosexual	Bisexual	

INSTRUCCIONES: Este cuestionario contiene una serie de enunciados relacionados con los factores ambientales que influyen en el deseo sexual de las personas. Basándose en su experiencia señale una sola opción en una escala que va de **Totalmente de acuerdo** a **Totalmente en desacuerdo** aquella que mejor describa su preferencia.

Ejemplo

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Existe una relación entre el ambiente y el deseo sexual	X				

El ejemplo anterior muestra que se está Totalmente de acuerdo con que existe una relación entre ambiente y deseo sexual

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
1. Para tener intimidad con otra persona es importante que la habitación me permita descansar					
2. Cuando tengo intimidad con otra persona lo primero que observo de la habitación es que esté iluminada					
3. En una situación íntima lo primero que observo del espacio es la limpieza					
4. Para mí el deseo sexual inicia por la atracción que siento hacia una persona					
5. Despierta mi deseo sexual el olor agradable de un hombre					
6. Despierta mi deseo sexual la limpieza de un hombre					
7. Tengo relaciones sexuales de manera recurrente debido a que considero que es una necesidad básica					
8. Lo más importante para tener relaciones sexuales no es el lugar sino la intensidad del deseo sexual					
9. Podría tener relaciones sexuales en cualquier sitio					
10. La iluminación tenue incita mi deseo sexual					
11. Considero que el uso del celular en una situación íntima podría interferir y distraer mi atención					
12. Estar al pendiente del celular podría provocar que mi deseo sexual disminuya					
13. Me es imposible tener relaciones sexuales en casa cuando mi familia se encuentra presente					

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
14.Siento mayor deseo sexual durante la noche porque hay menos iluminación					
15. Por la noche mi deseo sexual es mayor debido a que hay menos ruido					
16.No tengo deseo sexual durante el día ya que hay más probabilidad de que se presenten interferencias					
17.El clima caluroso ayuda a despertar mi deseo sexual					
18.No importa el clima, mi deseo sexual siempre es el mismo					
19.Un clima frío dificultaría la posibilidad de despertar mi deseo sexual					
20.En las playas mi deseo sexual es mayor debido a que los hombres utilizan menos ropa					
21.El ruido que emite la cama cuando estoy teniendo relaciones sexuales aumenta mi deseo sexual					
22.En una situación íntima utilizo la música que me gusta para despertar el deseo sexual					
23.Los sonidos de la naturaleza o música ambiental ayuda a despertar mi deseo sexual					
24.Bailar con un extraño podría despertar mi deseo sexual					
25.El ruido del exterior (coches, gente, etc.) no afecta mi deseo sexual					
26.Inhíbe mi deseo sexual un lugar que huele desagradable					
27.Percibir el olor del cloro en una habitación provoca mi deseo sexual					
28.Mi deseo sexual desaparece cuando percibo algún olor proveniente de una mascota (perro/gato)					
29.El olor a tabaco disminuye mi deseo sexual					
30.Para mantener mi deseo sexual es necesaria la limpieza del lugar					
31.La principal razón por la que elijo ir a un motel/hotel es por la privacidad que brindan estos lugares (En caso de no tener la experiencia en un Motel/Hotel, pasar al reactivo 36)					
32.Prefiero un motel/hotel que tenga objetos sexuales					
33. Cuando tengo que elegir entre a cuál motel/hotel ir, prefiero aquél en el que me regalan objetos como toalla, condón, pantufla, etc.					
34.En un motel/hotel me siento desinhibida					
35.La cama de un motel/hoteles más adecuada para despertar mi deseo sexual					
36.Un coche despierta mi deseo sexual por la cercanía que se experimenta con la pareja					
37.La privacidad al estar dentro de un coche despierta mi deseo sexual					

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
38.El asiento de atrás de un auto incita mi deseo sexual cuando estoy con mi pareja					
39.Un lugar con objetos amontonados inhibe mi deseo sexual					
40.No es posible sentir deseo sexual en una casa pequeña en donde no hay privacidad					
41.Es posible sentir deseo sexual a pesar de que la habitación se encuentre amontonada					
42.El lugar más adecuado para sentir mi deseo sexual es en una cabaña dentro del bosque					
43. Mi deseo sexual aumenta cuando estoy en contacto con la naturaleza (sonido de pájaros, agua, silencio, etc.)					
44. Mi deseo sexual aumenta si la habitación tiene jacuzzi					
45. Una habitación con muebles sexuales despiertan mi deseo sexual					
46. Una cama King size despierta mi deseo sexual					
47.Una habitación amplia incrementa mi deseo sexual					
48.La habitación en la que voy a tener relaciones sexuales requiere tener regadera					
49. Una habitación con iluminación tenue mantiene mi deseo sexual					
50. Las velas, rosas, música ambiental, inciensos, espejos, etc.; en una habitación, aumentan mi deseo sexual					
51. La disponibilidad de un frigobar (bebidas alcohólicas) en mi habitación, aumenta mi deseo sexual.					
55. Para incitar mi deseo sexual acondiciono y decoro la habitación que comparto con mi pareja (No responder en caso de no vivir en pareja)					

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
12. La iluminación tenue incita mi deseo sexual					
13. Considero que el uso del celular en una situación íntima podría interferir y distraer mi atención					
13. Estar al pendiente del celular podría provocar que mi deseo sexual disminuya					
14. Me es imposible tener relaciones sexuales en casa cuando mi familia se encuentra presente					
15. Siento mayor deseo sexual durante la noche porque hay menos iluminación					
16. Por la noche mi deseo sexual es mayor debido a que hay menos ruido					
17. No tengo deseo sexual durante el día ya que hay más probabilidad de que se presenten interferencias					
18. El clima caluroso ayuda a despertar mi deseo sexual					
19. No importa el clima, mi deseo sexual siempre es el mismo					
20. Un clima frío dificultaría la posibilidad de despertar mi deseo sexual					
21. En las playas mi deseo sexual es mayor debido a que las mujeres utilizan menos ropa					
22. El ruido que emite la cama cuando estoy teniendo relaciones sexuales aumenta mi deseo sexual					
23. En una situación íntima utilizo la música que me gusta para despertar el deseo sexual					
24. Los sonidos de la naturaleza o música ambiental ayuda a despertar mi deseo sexual					
25. Bailar con una extraña podría despertar mi deseo sexual					
26. El ruido del exterior (coches, gente, etc.) no afecta mi deseo sexual					
27. Inhibe mi deseo sexual un lugar que huele desagradable					
28. Percibir el olor del cloro en una habitación provoca mi deseo sexual					
29. Mi deseo sexual desaparece cuando percibo algún olor proveniente de una mascota (perro/gato)					
30. El olor a tabaco disminuye mi deseo sexual					
31. Para mantener mi deseo sexual es necesaria la limpieza del lugar					
32. La principal razón por la que elijo ir a un motel/hotel es por la privacidad que brindan estos lugares (En caso de no tener la experiencia en un motel/hotel pasar al reactivo 37)					
33. Prefiero un motel/hotel que tenga objetos sexuales					
34. Cuando tengo que elegir entre a cual motel/hotel ir, prefiero aquél en el que me regalan objetos como toalla, condón, pantufla, etc.					

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
35. En un motel/hotel me siento desinhibido					
36. La cama de un motel/hotel es más adecuada para despertar mi deseo sexual					
37. Un coche despierta mi deseo sexual por la cercanía que se experimenta con la pareja					
38. La privacidad al estar dentro de un coche despierta mi deseo sexual					
39. El asiento de atrás de un auto incita mi deseo sexual cuando estoy con mi pareja					
40. Un lugar con objetos amontonados inhibe mi deseo sexual					
41. No es posible sentir deseo sexual en una casa pequeña en donde no hay privacidad					
42. Es posible sentir deseo sexual a pesar de que la habitación se encuentre amontonada					
43. El lugar más adecuado para sentir mi deseo sexual es en una cabaña dentro del bosque					
44. Mi deseo sexual aumenta cuando estoy en contacto con la naturaleza (sonido de pájaros, agua, silencio, etc.)					
45. Mi deseo sexual aumenta si la habitación tiene jacuzzi					
46. Una habitación con muebles sexuales despiertan mi deseo sexual					
47. Una cama King size despierta mi deseo sexual					
48. Una habitación amplia incrementa mi deseo sexual					
49. La habitación en la que voy a tener relaciones sexuales requiere tener regadera					
50. Una habitación con iluminación tenue mantiene mi deseo sexual					
51. Las velas, rosas, música ambiental, inciensos, espejos, etc.; en una habitación, aumentan mi deseo sexual					
52. La disponibilidad de un frigobar (bebidas alcohólicas) en mi habitación, aumenta mi deseo sexual.					
53. Para incitar mi deseo sexual acondiciono y decoro la habitación que comparto con mi pareja (No responder en caso de no vivir en pareja)					